



Convenio 852/11
 EVENTO CONCERTADO CON
 EL MINISTERIO DE CULTURA



Mario Javier Pacheco García

Ministerio de Cultura
Programa Nacional de Concertación Cultural

Corporación Cultural y Artística Desfile de los Genitores

DESFILE DE LOS GENITORES DE OCAÑA
Identificación, documentación, historia y procesos sociales y de contexto

Estudio preliminar para la elaboración del Plan Especial de Salvaguardia P.E.S.

Conducente a la inclusión del Desfile de Los Genitores en la Lista Representativa del
Patrimonio Cultural Inmaterial de Colombia.

Elaborado por
Mario Javier Pacheco García

Ocaña
Octubre de 2011

Presentación



El Desfile de los Genitores que nace en enero 3 de 1959, es un enorme evento que congrega unas cuarenta mil personas entre espectadores, proveedores, actores y organizadores a lo largo de las calles de Ocaña en Norte de Santander, para apreciar la historia contada a través del teatro, la danza y la música.

El Desfile de los Genitores que nace como una manifestación inmaterial eminentemente comarcana, se fue alimentando de cuadros o comparsas de incidencia en la construcción de la república, y esas connotaciones lo fueron expandiendo, primero al ámbito de los doce municipios de la Provincia y posteriormente a los contextos departamental y nacional. El desfile ha sido replicado con enorme éxito en Aguachica, Cesar, Cúcuta y Quebec, en Canadá. El Desfile es igualmente replicado en muchas instituciones educativas de diversas partes, en las cuales sus estudiantes hacen su versión del desfile, como un instrumento lúdico-pedagógico para el refuerzo de su identidad y el conocimiento de su historia.

Es el desfile un evento costoso en materia económica, porque implica el vestuario para los mil doscientos integrantes, el alquiler, arreglo y adecuación de vehículos para armar las carrosas y los carruajes, la traída de cama bajas de otras ciudades y mantenerlas durante por lo menos una semana en talleres mientras se montan las estructuras, el alquiler de mulas, burros y caballos, las atenciones a los medios de comunicación, las tarimas, vallas, lasos, amplificadores, alimentación, etc. etc.

Sin embargo, año tras año la Corporación logra con esfuerzo los recursos para invertir en el evento, la mayoría de las veces en la modalidad de préstamos a intereses onerosos, y el Desfile sale, como la manifestación inmaterial popular más importante del año, la gente lo pide y es necesario prevenir su conservación y mantenimiento para las generaciones venideras. De ahí la importancia de adelantar los trabajos para incluir el desfile en la Lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de Colombia y adelantar el Plan Especial de protección PES ante el Ministerio de Cultura.

Metodología

El desfile de los Genitores es una manifestación del Patrimonio Cultural Inmaterial con más de cincuenta años de tradición y con influencia nacional. Durante su medio siglo de existencia son muchos los personajes, los eventos, las modificaciones que le



han dado vida y que continúan siendo motivo de su realización, pero que quedan inéditos y se pierden en la memoria.

El desfile es un evento vivo, dinámico que se amolda a los tiempos, por eso para efectos de esta investigación distinguimos tres épocas identificadas por sus organizadores, la de Carmito Quintero y Alfonso Carrascal Claro, entre 1959 y 1963, la de Álvaro Carrascal Pérez, de 1975 a 1976 y la de la Corporación Cultural y Artística Desfile de los Genitores, desde 1991 hasta nuestros días.

A pesar del abundante material que se conserva en fotografías, videos y tradición oral, éste se encuentra inédito y en peligro de pérdida por falta de investigaciones que diluciden especialmente los desfiles de las décadas del 60 y 70, por cuanto las del 90 y 2.000 han sido profusamente reseñadas por el historiador Luis Eduardo Páez García, gracias a su contacto directo con la organización del desfile.

Bajo la anterior premisa, hemos acudido a una metodología de estructura cronológica, alimentada por las siguientes actividades y fuentes:

- 1.- Investigación de la tradición oral, entrevistas y cotejo de versiones
- 2.- Investigación documental. Bibliográfica en libros, periódicos y revistas de diferentes épocas y en documentos, circulares, invitaciones que reposan en archivos privados de personas que participaron en los desfiles.
- 3.- Recaudo de material audiovisual
- 4.- Recaudo de material fotográfico
- 6.- Recaudo de material periodístico

El Desfile de los Genitores

Capítulo I

Ocaña



Ocaña, la ciudad de las mil y una historias, cuna del Desfile de los Genitores, ha impregnado en cada uno de sus habitantes un fortísimo sentido de pertenencia; la identidad regional brota silvestre entre sentimientos de sano orgullo por lo propio y querencias

terrígenas, por eso tienen su propia versión del génesis:

“Cuando el tercer día de la creación Dios dijo: "Produzca la tierra hierba, plantas que den semilla y árboles frutales que den fruto” observó que los mejores germinaron en una localidad colgada de la Cordillera Oriental de Colombia y entonces quiso sumar a este privilegio un excelente clima. El sexto día tomo un poco de greda arcillosa de la Rinconada cerca del Algodonal y fabricó una raza de mujeres preciosas y así terminó, el séptimo día, descansando en este refugio del Creador que llamamos Ocaña.

De la brisa suave desplegada por la falda ocañerita surge el encanto de la cocota destilando sol dulce y la cebolla, que aleja males y alegra la mesa, también el pan amasado en sumo de guarapo y la arepa sin sal, humilde pero exquisita, junto al barbatusco-flor, de sonrosada piel que transmite a la mujer su caricia leve y la hace bella.

Y quiso cuidar su paraíso con la mejor protectora, su divina madre que descendió al monte de Torcoroma para amparar la provincia, acompañada de dos poderosos guardianes, Jesús Cautivo y Cristo Rey -quien nos protege a todos extendiendo sus brazos en un abrazo gigante, desde el sitio que Leonelda inmortalizara con su grito “Aquí de mis búrburas”, que estremeció la montaña, para librarse de las cadenas de la sumisión, las mismas cadenas que en 1851 se quitaran los esclavos y en su recuerdo se erigiera la más bella columna en el centro del parque, bella por lo que significa y bella porque nos representa.

Y nos dio una historia que enfrentó a Bolivaristas y santanderistas en el templo de San Francisco en un abril de 1828, y a un Antón García, y a un Guillermo Quintero.

Y nos dio el Desfile de los Genitores para revivirlo todo.

Es este el refugio del Creador, que lo entregará a nuestros bisnietos como un paraíso natural, y que entre tanto nos lo tiene en comodato, prestado, para que lo disfrutemos.”

1.- Generalidades

1.1. El nombre

El asentamiento indígena se llamó Argutacaca, la ciudad fue fundada como Ocaña en honor a Pedro Fernández del Busto, natural de la Ocaña española.

“Ocaña” viene de Olcania que a su vez se deriva de Oikos (Reunión de aldeas)

1.2. Localización municipal

1.2.1. Ocaña está localizada al nororiente del territorio colombiano y en el Departamento Norte de Santander.

1.2.2. Localización de la ciudad

La ciudad está ubicada en la zona centro occidental del municipio

1.2.3. Coordenadas geográficas:

Sur (05° 10' 1.83" Latitud Norte; 70° 24' 54.92" Longitud oeste de Greenwich);

Norte (05° 19' 1.19" Latitud norte, 70° 24' 39.78" longitud oeste de Greenwich)

Este (05° 19' 6.84" latitud Norte, 70° 24' 43.8" longitud oeste de Greenwich)

Oeste (05° 18' 56.94" latitud Norte, 70° 24' 41.33" longitud oeste de Greenwich)

1.2.4. Coordenadas planas, (Observatorio Astronómico Nacional de Bogotá)

Sur (1.080.620, 1.406.606)

Norte (1.080.603, 1.407.073)

Este (1.080.776, 1.406.048)

Oeste (1.080.472, 1.407.026)

1.2.5. Límites del municipio

Norte: con los Municipios de Teorama, Convención y El Carmen;

Sur: Municipio de San Martín y Municipio de Río de Oro,

Oriente: con el municipio de la Playa, San Calixto y Ábrego;

Oeste: con el departamento del Cesar.

1.2.6. Límites de la Ciudad

Norte: Corregimiento de Venadillo

Sur: Corregimiento de Buenavista, Agua de la Virgen y La Ermita

Oriente: Corregimientos Llano de los Trigos, El Puente, Portachuelo y Las Liscas.

Occidente: Corregimiento de Venadillo



1.3 Área, altura, temperatura y precipitación

1.3.1. Extensión municipal:

627.72 km², equivalente al 0.0541% del país y al 2.76% del departamento.

1.3.2. Extensión ciudad

6.96 kilómetros cuadrados, equivalente al 1.11% del área total del municipio

1.3.3. Altura del municipio

Entre 400 y 2600 metros sobre el nivel del mar. Su promedio es 1.500 msnm.

1.3.4. Altura de la ciudad

1.185 metros sobre el nivel del mar.

1.3.5. Temperatura municipal

Varía entre 13° C a 25° C.

1.3.6. Temperatura ciudad

19°C

1.3.7. Precipitación entre 1.000 y 2.000 milímetros anuales.

1.4 Hidrografía

Río Catatumbo que nace en Ábrego, toma el nombre de Algodonal y desemboca en el Lago Maracaibo; Río Tejo y varias quebradas

1.5. Historia

1.5.1. La fundación

Entre 1549 y 1561 se fundan las ciudades de Pamplona, Mérida y San Cristóbal, que quedaron aisladas porque de ellas no podía salirse, ni entrar por el Lago de Maracaibo ya que los indios quiriquies y motilonos lo impedían. La única ruta posible desde España era llegar por el océano Atlántico hasta las costas colombianas y navegar río arriba el Magdalena hasta Honda, único puerto, de allí a Santafé, luego a Tunja y Vélez y después el camino de la selva hasta Pamplona y San Cristóbal. Un viaje extenuante y peligroso, que elevaba los



precios. El regreso era igual, Pamplona, la selva, Vélez, Tunja y Santafé, luego Honda y por el Magdalena el mar para volver a España.

El ocañense de la Ocaña toledana, Pedro Fernández del Busto autorizó al capitán de las milicias reales, el pedrocheño don Francisco Fernández de Contreras, de los fundadores de Pamplona, para buscar una solución fundando un puerto sobre el río Magdalena, que evitara las largas travesías y evadiera los indios.



Encuentra Fernández de Contreras el sitio, en el valle de Argutacaca, que no de Hacaritama, el 26 de julio de 1570, día de Santa Ana y seis meses después, el 14 de diciembre, realiza el rito de fundación, llamándola Ocaña en homenaje al gobernador que ordenó la fundación y confiriéndole una jurisdicción que ocuparía hoy los terrenos del sur de Bolívar, sur del Cesar hasta Tamalameque y la provincia de

Ocaña. Funda además el Puerto Real de Ocaña.

El acierto de Fernández de Contreras es pronto validado; en 1575 se le da a Ocaña categoría de ciudad y en 1577 una Cédula Real de la Reina Ana de Austria, ordena que todos los buques que entren a América por la ruta del Magdalena, sean obligados a atracar en el Puerto Real de Ocaña, llevar hasta la ciudad las mercancías y de allí distribuir las al interior el país y a Pamplona.



De la noche a la mañana Ocaña se convierte en un emporio, la orden de la Reina inunda de comerciantes y riquezas a la nueva Ocaña, pero genera problemas porque no hay cómo albergar y satisfacer a tanta gente, así que el 12 de diciembre de 1583 el Cabildo impone condiciones a quienes quieran vivir en Ocaña, se les exige tener en un año casa poblada; pero no se les considerará residentes sino hasta cinco años después.

Ocaña es el oasis en medio de la peligrosa manigua del Nuevo Mundo, con oferta de clima, dinero y comercio; ya casi iban a empezar a nacer las mujeres bonitas.

1.5.2. Antón García de Bonilla



Amanece 1600 con una nueva clase de ricos en Ocaña, los comerciantes; el siglo XVII es época de aventuras portentosas, de hazañas increíbles en medio de la manigua y de encomenderos, entre los cuales sobresale Antón García de Bonilla, protagonista en la fundación de Pamplona, cuyo su nombre copa más de un siglo porque fueron tres los antones homónimos, abuelo, hijo y nieto, iguales de ricos, iguales de poderosos e iguales de visionarios.

Construyen la primera red de caminos regionales para unir los sitios de sus negocios y constituyen por escritura pública la más sólida sociedad comercial para el transporte en América, con millares de mulas de arriería para carga y pasajeros que no se detenían ni de día, ni de noche y que sostenían oficinas en Tunja, Honda, Ocaña, Vélez, Pamplona y Mérida.

El segundo de ellos funda a Río de Oro cuando destina parte de sus alhajas a la construcción de la Ermita de los frailes agustinos,

Funda colegios, porque cree en la educación, y tenía tantos esclavos y dinero, que construye en un brazo del río Lebrija la ciénaga de doña María para que su esposa pueda disfrutarla con paseos vespertinos en canoa.

Su riqueza es legendaria, pero los males también aquejan a los ricos, así que sucedió que dos de sus sobrinas fueron postradas por un extraño mal y se temía su muerte, don Antón imploró entonces a Santa Rita de Casia, abogada de los imposibles que curara sus dos amores. A cambio cumpliría la promesa de asistir a su capilla, junto El Embudo, los primeros viernes de cada mes. Sucede que las niñas curaron porque Santa Rita se acordó de Don Antón, pero este olvidó su promesa, por eso al fallecer fue llamado a cuentas por la justicia celestial y se le condenó a pagar su promesa incumplida como un ser de ultratumba, a las doce de la noche de todos los primeros viernes, cabalgando un potro negro cuyos cascacos chispean y hacen estruendo a pesar de no rozar el piso, para espantar a través de los siglos, a quienes se aventuren por las callejuelas de El Embudo, Santa Rita y la parte posterior de la Iglesia de san Francisco.

1.5.3. Leonelda Hernández, la hechicera





Leonelda Hernández, aprendiz de bruja es una bella mestiza, así reza el sumario inquisitorial que la condena y del que da fe Eustoquio Quintero. En dicho sumario se la describe como una joven de 16 años, ojos negros y hermosos, pelo azabache y cuerpo delgado. La atrapan en Búrbura de San Juan Crisóstomo de la Loma, -González- con María del Carmen Mandón, la jefe, María Pérez, María Mora y María Antonia y las condenan por querer convertir el pueblo en una laguna, al cura en un caimán y al alcalde en un sapo. María del Carmen es colgada de la horca que pende del “cámbulo del fundador” un poderoso barbatusco que se alzaba en el centro de la plaza, y a los pies de su cadáver,

Leonelda y sus compinches son amarradas para que sufran el escarnio, el improperio, la cachetada, la pedrada y el escupitajo.

Logra huir la hermosa mujer y organiza sus búrburas, oficialmente sumisos y acristianados, como un feroz ejército para su venganza, mata españoles, incendia pueblos y caseríos de blancos, y se convierte en líder de la primera rebelión de indígenas sometidos en el continente americano.

Luego de 10 años de sangre y muerte, la atrapan en 1666 en su propio Búrbura y un piquete de soldados la conduce fuertemente custodiada hacia Ocaña, de pronto en Aguas Claras, son alcanzados por una comisión que les advierte:

-“No la lleven a Ocaña, acaba de llegar el Obispo de Santa Marta, Melchor Liñán de Cisneros, y está dando indultos a los condenados. No la lleven a Ocaña, mátenla en cualquier parte, pero no la lleven a Ocaña.

Era 26 de junio de 1666, día de San Juan Bautista, y el obispo conmutaba penas a su arbitrio, con la autoridad que lo llevaría a ser nombrado, años después, Gobernador y Capitán General del Nuevo Reino de Granada, y Presidente de la Real Audiencia de Santa Fe de Bogotá y en 1678, 12 años más tarde, Virrey del Perú. No se le informaría de Leonelda, porque lo que querían era matarla.

El grupo se desvía hasta el “alto del Hatillo”, hoy “cerro de Cristo Rey”, cuya cima se divisa desde la plaza principal donde los ocañeros festejaban con pólvora y vivaban

-¡San Juan!, ¡San Juan Bautista!”.

Ya estaba preparada la horca y Leonelda les pregunta,

-¿Por qué me hacen esto, no me llevaban a Ocaña?

El capataz le responde bruscamente:

- Ya no. Aquí mismo pagarás tus crímenes.

Le pasa el lazo por su cuello, y lo ajusta para ahorcarla, cuando Leonelda que había intuido sus indios siguiéndola, lanza un grito que estremece la Montaña.

- ¡Aquí de los búrburas!

La espesura se rompe, aparecen como felinos sus indios armados de lanzas, cuchillos y machetes y matan a los guardias. Al capataz lo cuelgan en la horca y cuando amanecen los ocañeros ven el cuerpo del verdugo al vaivén del viento, en una danza macabra. Leonelda huyó con sus indios y continuó el baño de sangre que no terminará por muchos años; nunca más se supo de ella, jamás la atraparon.

1.5.4. La Virgen de Torcoroma

1.5.4.1. El Comienzo del Milagro



En el terreno fértil, como regalo por Dios, que Juan Martín Pacheco vendiera a Cristóbal Melo, se produjo una mañana de 1710 el evento portentoso en que María Santísima, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción, bajó desde el cielo hasta el monte de la Torcoroma para convertirse en la protectora de Ocaña, de la vieja Ocaña que cubría los sures de Cesar y de Bolívar, en el viejo Magdalena hasta Tamalameque, y de los municipios que conforman la Provincia.

Cristóbal Melo vivía con su mujer Pascuala Rodríguez, sus dos hijos Felipe y José y unas hijas cuyos nombres extravió el tiempo, pero sus juegos infantiles las inmortalizaron, al tratar, en su inocencia, de abrir los ojos a la virgen con una aguja de tejer.

Era una familia ocañera buena, de carácter sencillo, de vida sana y santa, de otra manera la Madre de Dios no los hubiera escogido, como escogió a Lucía, Jacinta y Francisco, los tres pastorcitos de Fátima y a Bernardita, la niña de la gruta de Lourdes y a Juan Diego, cuando camino a Tlatilolco se plasmó en su tilma.

Cristóbal y su familia derivan su sustento del dulce de la caña que venden en la ciudad y entre sus vecinos, y requiriendo una canoa, o caja o batea para el proceso, envía a José y Felipe a buscar el tronco de un árbol para fabricarlo, ellos encuentran en la cumbre de un cerrito uno que les pareció especial, no solo por estar lleno de flores, siendo verano, sino por emanar una fragancia de de encanto.

A cada hachazo de los muchachos, más aroma despedía el árbol que al caer al piso rodó por la pendiente hasta el fondo de la montaña, de donde les fue imposible sacarlo, así que regresaron y comentaron al padre lo ocurrido.

1.5.4.2. El Hallazgo de los Melo



Pasó un tiempo y el requerimiento de la caja o canoa se les hizo apremiante y Cristóbal salió con sus hijos, armados de los fierros indispensables para la tarea, a cada árbol, que veía tanteaba con el hacha su dureza y ninguno le satisfizo, entonces bajaron a la profundidad donde había caído el tronco fragante, y comenzaron a partirlo.

Parecía lozano, recién cortado y al punto de los hachazos comenzaron a saltar astillas aromatizadas, de pronto una de ellas cayó al suelo como la tapa de un cofre que se abre y un chorro de luz iluminó la astilla, el mismo chorro de luz que en el tronco del árbol caído, hacía resaltar la imagen *“de María Santísima mi Señora à modo de Concepción, de medio relieve, juntas, y puestas las manos sobre el pecho, con la acción del rostro como inclinada al Cielo, con su Corona imperial, parada sobre su media Luna; todo del color del mismo palo”*. * (Dⁿ Josef Vicente de Ybañez Aguirre Bidal y Madrigal por el Mar y por la tierra) .

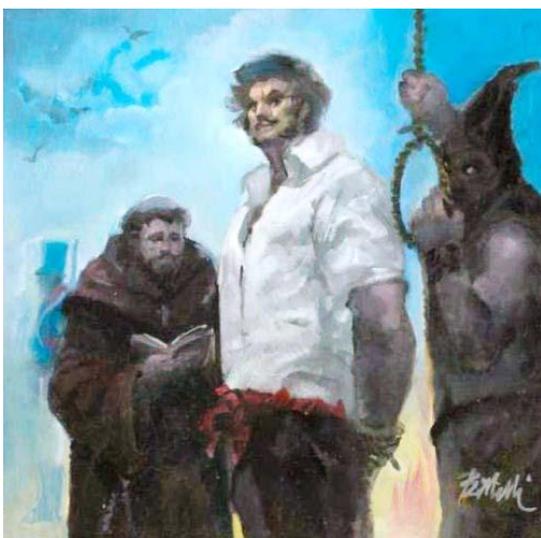
Al punto Cristóbal detiene la mano del hijo que da el hachazo y caen de rodillas en actitud de adoración. No salen de su asombro, Dios los había escogido para ser instrumento de la recepción de su Amadísima Madre, que en forma vegetal llegó hasta nosotros para quedarse.

El Milagro se hizo en Ocaña con presencia doble porque en el tronco quedó la imagen tallada por el Creador en alto relieve en tanto que en la tapa quedó la misma imagen, pero en bajo relieve como un molde prodigioso intocado por el hombre, de acuerdo a las múltiples pesquisas y pruebas que la iglesia hiciera antes de reconocer la aparición como verdadera.

Con sumo cuidado Cristóbal, José y Felipe, desprenden del tronco la imagen y la llevan con su tapita hasta su humilde casa campesina, donde Pascuala los recibe llena de devoción.

La noticia cunde y muy pronto de la ciudad y las veredas comienzan a llegar campesinos y ciudadanos para orar ante el milagro. Es la Inmaculada Concepción, pero en Ocaña todos comienzan a llamarla, la Virgen del monte de la Torcoroma, y Nuestra Señora de las Gracias de Torcoroma.

1.5.5 LOS COMUNEROS EN OCAÑA



Era 1781 y la gente inconforme en Ocaña habla de José Antonio Galán como un héroe. La palabra comunero se asocia con virilidad e independencia y en la última semana de mayo la estopa se enciende acaudillada por Simón Tadeo Pacheco, Antonio Luís Jácome Morinelli, José Omaña y Antonio José del Rincón y una manifestación de cien vecinos exigen rebajas en los precios del Tabaco y del aguardiente.

La situación se sale de madre y las autoridades envían al Subteniente del regimiento fijo de Cartagena y comandante de armas de Valledupar don Apolinar de Torres y Arellano para "Contener si fuere necesario los desórdenes que se aparejaban en Ocaña a consecuencia del tumulto y rebelión que padeció el reino".

Este sabe que entre los líderes del movimiento se encuentran personajes de prestigio, como los clérigos Joaquín Gómez Farelo, Miguel Antonio Copete, Manuel Domingo del Real y el mencionado Simón Tadeo Pacheco. El oficial recomienda la expatriación de los canónigos para que el pueblo no vuelva a levantarse, pero las influencias de los sindicatos impiden la medida y los sacerdotes siguen su vida en la ciudad.

Lástima que algunos jefes de la revuelta comunera, nombrados entre lo más granado de la sociedad ocañera, tal como sucedió en Tunja, Zipaquirá, Pamplona y Santafé, firmaron secretamente las Actas de Exclamación e hicieron fracasar el movimiento.

1.5.6 Acta de Independencia:



Se firma el 7 de abril de 1813 por Miguel Fernando Pacheco, Pablo Lobo, Antonio Luís Jácome, Gabriel Barriga, Martín y Antonio Quintero Copete, Francisco, Bernardo y Antonio Pacheco y otros.

1.5.7. Los Colorados, y sus mártires Agustina Ferro y Miguel Pacheco



Cuando la demoledora fuerza del General Bolívar obliga a los ejércitos pacificadores de Morillo a embarcarse para España y salir de América, quedaron en Ocaña muchos españoles y criollos partidarios del Rey, descontrolados, pero convencidos que los batallones realistas regresarían para poner el “tatequieto” a los patriotas, que los persiguen, les quitan sus pertenencias y los humillan.

Se refugian en las montañas de Presidente, hoy Hacarí y Teorama, con cuevas enormes

e inaccesibles y refuerzan una terrible guerrilla que fue conocida como Los Colorados por usar pantalón rojo y prendas del mismo color, peleaban para restablecer la monarquía y atacaban con saña a los patriotas en sus mismas ciudades que tomaban durante largas temporadas.



Los acaudillaban Javier Álvarez y los mulatos Manuel y Cleto Jácome con rango de capitán, quienes creían lícitos todos los desmanes si eran en defensa del rey, reclutaban hombres y mujeres, en especial si alguna vez fueron patriotas. Las persecuciones y asesinatos llenaron de terror a la provincia, cuyos habitantes no hallaban refugio ni en las montañas, los hombres pacíficos fueron obligados a ingresar en la guerrilla, que llegó

a formar un ejército de más de 1.500 hombres, los cuales mantuvieron en constante zozobra a todo el cantón de Ocaña y fueron un poderoso auxiliar de las fuerzas españolas.

Inventaron “la fiesta de las carreras” en la que sus mujeres jineteaban caballos con los patriotas condenados amarrados a las colas, y desde la entrada del pueblo, galopaban por las calles sin parar hasta que los miembros de los cadáveres quedaban despedazados. Todo esto se ejecutaba en medio del ruido de la fiesta y los cohetes que quemaban las demás mujeres de los colorados, a las cuales no había caído en suerte el oficio de verdugos

En julio de 1820 fue nombrado Gobernador del Cantón y Comandante General en Ocaña el coronel Miguel Antonio Figueredo, con la misión de someter a los colorados, las cosas le marcharon bien hasta noviembre cuando la feroz guerrilla intercepta un convoy patriota en la vía a Chiriguaná, y se apodera de 200 fusiles y 18.000 cartuchos, con los cuales Javier Álvarez a la cabeza de los colorados, se apodera de Ocaña.

El coronel Figueredo salvó su vida y la de solo 50 de sus 200 hombres; desde Cúcuta le envían 200 fusileros para que rescate la ciudad pero el 12 de enero de 1821 es vencido por segunda vez, pudiendo escapar prácticamente solo y gracias a la ayuda que le brinda Agustina Ferro quien es inmediatamente condenada a muerte por el jefe guerrillero. Su ejecución se lleva a cabo a las cuatro de la tarde del 20 de enero de 1821, después de pedir que no le vendaran los ojos, con las manos atadas a la espalda y arengando a los ocañeros por la libertad.



En Ocaña los colorados enlistan 500 fusileros “con los hombres más valientes el cantón”



En el año de 1822, con el pretexto de los festejos por la constitución de Cúcuta y porque los agentes oficiales los hostigaban, los Colorados vuelven a levantarse bajo el mando de Javier Álvarez, apoderándose de Abrego, y derrotando a los patriotas en La Hoyada del Ataque, pero en vez de conservar la ciudad se retiran a la Hacienda Pavés de propiedad del patricio don Miguel Pacheco y Sánchez a quien torturan hasta morir, en

presencia de su esposa María del Carmen Zúñiga, por sus ideas a favor de la independencia.

Era hijo de Timoteo Pacheco Morinelli y la española Luisa Sánchez de La Motta. Nació el 2 de junio de 1773 y firmó el acta de independencia de Ocaña el 7 de abril de 1813.

El alcalde de Abrego, don Miguel Álvarez Castrellón se refuerza y ataca a Los Colorados, vencéndolos en el Ático y dejando herido a Javier Álvarez quien se retira a las montañas de Presidente en Hacarí

En Ocaña es apresado y condenado a muerte don Lorenzo Quintero por colaborar con los colorados. Su hijo Miguel ofrece al coronel Miguel Troncoso traer la cabeza de Javier Álvarez a cambio de la vida de su padre y se le da un solo día de plazo.

El Muchacho llega hasta donde está malherido el jefe de los Colorados, penetra a la covacha y le expone la mortal justificación y su propósito. Inesperadamente Javier Álvarez se pone de rodillas para facilitar la decapitación. El muchacho escondió la cabeza en una mochila y escapó del campamento guerrillero, llegando a tiempo para salvar a su padre.

1.5.8 Las Ibáñez

Nicolasa y Bernardina Ibáñez, ocañeras de legendaria belleza colmaron los sueños de amor de los generales Bolívar y Santander, pero también el de sus enemigos, colaboradores y víctimas: Florentino González, Antonio Nariño, José Ignacio de Márquez, Ambrosio Plaza, y Miguel Saturnino Uribe.

Fueron dos vidas apasionantes, su belleza y su amor por la independencia las llevó a sufrir persecuciones, riquezas y pobreza, destierros, intrigas y desamores. Ellas influyen en los acontecimientos de la emancipación porque los episodios más importantes e interesantes de la historia de Colombia no se decidieron sobre doctorales escritorios

sino entre las sábanas, a la luz de la pasión, de los celos, de los intereses, de las envidias, de los sueños y de las ambiciones humanas.

Un mozalbete de 29 años, con el grado de coronel y aura de líder desaloja los españoles del Magdalena y en Ocaña todo es revolución, los realistas huyen al enterarse de la cercanía de Bolívar, y los patriotas preparan lo que será su inolvidable primer recibimiento como héroe de guerra... como Libertador.



El 9 de enero de 1813 llega victorioso hasta la Punta del Llano donde lo espera una multitud que lo aplaude, entre ellas Nicolasa Ibáñez, de 19 años, la más linda de todas, con quien cruza mil miradas, hija del oficial real y jefe de puertos en Ocaña, doctor Miguel Ibáñez y Vidal, casado con doña Manuela Jacoba Arias Maldonado, quien dispone de los dineros españoles bajo su custodia, para que Bolívar cumpla el sueño de emancipar su país. Es Ocaña el punto final de la Campaña del bajo Magdalena y el punto de inicio de la Campaña Admirable.

Nicolasa va a casarse con el realista Antonio José Caro, preso por las tropas de Bolívar en Mompós, pero no puede sustraerse al encanto del guerrero, mayor que ella diez años y el idilio es inevitable, muy discreto sí, por el cercano compromiso nupcial; Bolívar suspende su frenética carrera de guerra y por 38 días asiste, en compañía de Nicolasa a bailes y paseos en la quinta de Barbosa, te en las tardes, caminatas por el río.

A mediados de julio de 1815 aparece en Ocaña otro personaje con galones de coronel y de tan solo 23 años, 9 menos que Bolívar, y contemporáneo de Nicolasa, de 21, llega como Jefe de los ejércitos del norte, es Francisco de Paula Santander y Omaña, al mando de cien lanceros y doscientos fusileros a reclutar quinientos hombres para tratar de liberar a Mompós, allí conoce a Nicolasa y la atracción que se sienten marcará la vida de la ocañera y del guerrero, se convierte en su amante y su defensora hasta que la abandona, ya de 43 años, para casarse con la jovencita Sixta Pontón de 21 años.

A los celos de Santander por Nicolasa se debe el nacimiento de los partidos políticos cuando pretende matar a José Ignacio de Márquez, creyendo que este cortejaba a su amante,

Bernardina por su parte es la novia de Bogotá, está cumpliendo 16 años cuando le corresponde coronar a Bolívar quien llega victoriosos de la Batalla de Boyacá, tal como en 1813 lo hiciera Nicolasa.

Bernardina es cortejada por Bolívar pero lo desdeña, enamorada como está del Coronel Ambrosio Plaza, diez años más joven que Bolívar. Ambrosio cae muerto en la Batalla de Carabobo y Bernardina toma repulsión por Bolívar pues lo considera culpable

Es seducida por Miguel Saturnino Uribe, de quien tiene a Carmen Uribe, la abuela del presidente Alfonso López Michelsen y posteriormente casa con Florentino González, uno de los septembrinos que en septiembre de 1828 penetra a palacio para matar a Bolívar.



Bernardina y Nicolasa son ascendientes directas de la familia con mayor vocación de poder en Colombia, ligada a seis presidentes de la República: Miguel Antonio Caro, Alfonso López Pumarejo, Alfonso López Michelsen, Jorge y Carlos Holguín Mallarino y Roberto Urdaneta; al Fundador del Partido Conservador José Eusebio Caro, al cofundador del M-19 Jaime Bateman, al presidente de Caracol Pablo Laserna Philips, el ex ministro y ex presidente del Partido Conservador Carlos Holguín Sardi y muchos otros ministros y senadores, siempre tras la primera magistratura del Estado, en las pasadas elecciones presidenciales se presentaron dos de sus descendientes directos: Rafael Pardo Vargas, por el partido Liberal y Clara López Obregón a la vicepresidencia por el Polo Democrático.

1.5.9. Primeras semillas de café:

En 1821 el ocañero Gabriel María Barriga trae las primeras semillas de café que llegan a Colombia, según lo asevera el General Guillermo Quintero Calderón.

1.5.10. Ocaña, Capital de la Gran Colombia:

En el Congreso de 1824 es propuesta por el senador Judas Tadeo Piñango, lo secunda el senador Francisco Soto, el debate dura un año.

1.5.10. 1 Entradas y salidas del Libertador a Ocaña

ENTRA	SALE	DÍAS
9 de enero de 1813	16 febrero 1813	38
07 octubre de 1814	30 octubre 1814	23
15 agosto de 1820	18 agosto de 1820	03
13 septiembre de 1820	16 septiembre de 1820	03
20 agosto de 1827	22 agosto de 1827	03
TOTAL DÍAS		70

1.5.11. La Gran Convención



Se instala el 9 de abril de 1828 en el templo de San Francisco. Los partidarios de Santander quieren una constitución federal, los partidarios de Bolívar una constitución centralista; Santander logra 57 de los 108 diputados elegidos, Bolívar solo 17. El 10 de junio, después de tres meses de áridas disputas, huyen los bolivaristas a la Cruz y la Convención se disuelve por falta de quórum reglamentario que era

de 55 diputados.

El poeta Luis Vargas Tejada de tendencia santanderista, escribe al borde de una mesa:

«Yace aquí la convención del pueblo colombiano
que muere con honor después de actuar en vano
su corazón vi herir con puñal asesino
por el mismo enemigo que a su recinto vino,
pero renacerá, no pierdo la esperanza,
más grande y más ilustre el día de la venganza.

Venganza que quieren consumir el 25 de septiembre de ese mismo año, cuando el poeta y otros conjurados penetran al Palacio de San Carlos para asesinar a Bolívar.

Entre las consecuencias de la Convención de Ocaña se encuentran:

- 1.- El fin del sueño bolivariano, la desintegración de la Gran Colombia
- 2.- El Intento de asesinato a Bolívar
- 3.- El destierro de Santander
- 4.- La prisión y muerte de varios diputados, entre estos Vargas Tejada
- 5.- El Fusilamiento del Almirante Padilla
- 6.- La Renuncia de Bolívar
- 7.- LA dictadura de Urdaneta

1.5.12. Construcción de la columna de la Libertad de los esclavos

Sobre el cadalso levantado en la plazuela de San Francisco y a punto de caer fusilado por las balas realistas de Morillo, Hipólito García dijo sus últimas palabras: “Ocañeros, consolaos, porque estas piedras que hoy baña nuestra sangre, serán un día símbolo de vuestra libertad” era el 9 de abril de 1816 y años después, en 1851, cuando ya estaba cimentada la república y Ocaña era la Capital de una Gran Provincia con constitución propia y autónoma, el gobernador Agustín Núñez manda traer las piedras del viejo cadalso para construir en el centro de la plaza una columna en conmemoración a la libertad de los esclavos.

La Ley de manumisión había sido expedida por el presidente José Hilario López el 1 de enero de 1851, así que el gobernador puso la primera de esas piedras ungidias en sangre patriota el día 7 y se erigió el monumento entre el 7 y el 22 de diciembre, "la columna que ya está concluida, tiene diez varas de largo y sobre la cúpula flamea el pabellón Nacional" escribe el gobernador en nota de 22 de diciembre.



Se inaugura el monumento con un banquete para los libertos en el claustro de San Francisco, y bailes del 25 de diciembre de aquel año al 5 de enero del siguiente. El 6 remataron los festejos con gran baile de libertos y antiguos amos en la galería exterior de la casa consistorial, denominada "Los Portales" Allí el Gobernador danzó con la negra Nicanora Rincón, la más vieja y popular de todas.

La columna de diez varas de altura fue pañetada con la mezcla de 7 partes de arena por una de cal apagada y se adornó con una base de 2.05 metros y 5 anillos de 1.20 metros de diámetro, que simbolizan las cinco repúblicas liberadas por Bolívar. Allí en todas las fiestas patrias se izaba el Pabellón Nacional y desde que en 1936 se construyó el embaldosado en su entorno, los ocañeros se dieron cita en la noche para pasear a su alrededor y comentar sus cuitas.

En 1936 corrió peligro cuando la municipalidad, aduciendo la rudeza y sencillez de su estampa ordena una refacción que implicaba cambios en su estructura en aras del modernismo, pero el Centro de Historia de Ocaña organizó la primera protesta colectiva en defensa del vetusto monumento y apoyado en la Ley 48 de 1918 logró detener los trabajos hasta que en reunión del 1 de octubre de 1936 la junta de obras Públicas y

Embellecimiento “acordó conservar el monumento y solo hacer alguna ornamentación sin que lo toque o modifique en parte alguna.

El 11 de abril de 2002 gracias a un trabajo de Vigías del Patrimonio de Ocaña, el Ministerio de Cultura expide la resolución 0629 de 2002 declarándola bien de interés nacional de carácter cultural, es decir patrimonio cultural de la Nación.

1.5.13. General Pedro Quintero Jácome,

Nace en Ábrego, desde muy joven lidera huestes rebeldes liberales, fue presidente del Estado Soberano de Santander

1.5.14. General Guillermo Quintero Calderón



Nació en Puerto Nacional de Ocaña el 3 de febrero de 1832, estudió leyes en el Rosario e ingresó a la carrera militar, vivió en La Cruz, fue Alcalde de Convención, Representante a la Cámara, Senador y Presidente de Colombia. A él debemos la eliminación de la pena capital en la Constitución Nacional de 1886. Muere en Bogotá, pobre y solo el 14 de febrero de 1919.

1.5.15. Los billetes de la guerra

Saqueadas las arcas por la guerra, de los mil días, en Ocaña decidieron solucionar los problemas monetarios fabricando billetes, Tanto los revolucionarios liberales de Uribe Uribe, como los conservadores gobiernistas de Sanclemente.

Primero lo hizo el jefe civil y militar de la provincia, Ignacio S. Hoyos, por medio del decreto 112 de 3 de mayo de 1900, y días después la guerrilla liberal que regresaba de Palonegro, se tomó la ciudad, y el General Uribe Uribe, al visitar la imprenta ordenó una emisión de billetes revolucionarios, en decreto de 15 de junio de 1900.

1.5.16. Las grandes ceibas del parque

Fueron sembradas por Manuel Benjamín Pacheco Carvajalino, quien estudió en Estados Unidos y fue impresionado por el criterio del Central Park de Nueva York, al llegar a Ocaña en 1881 inició la plantación de árboles que sirvieran de base a un parque en la plaza 29 de mayo. En aquella época la moda eran las plazas sin árboles porque había

vegetación por todas partes, se mofaron de él, porque “estaba sembrando un monte en plena plaza” pero posteriormente le ayudaron. En la ceiba del centro, el escultor Yesid Manzano empotró una escultura de la Virgen de Torcoroma.



1.5.17. El Kine Pacheco

En 1912 llega a la ciudad la primera planta eléctrica para servir al Kine Pacheco, primer establecimiento en utilizar la electricidad para su reflector. Fue el primer cine de la ciudad en proyectar películas mudas, narradas y a veces cantadas por un barítono ocañero desde la parte trasera del teatro; frecuentemente se contrataban traductores para leer los carteles en inglés, el traductor se hacía a un lado del barítono. Los asistentes se vestían de fiesta, se perfumaban y engalanaban de tal forma que cada presentación en el Kine Pacheco era todo un acontecimiento social, combatido por algunos miembros de la iglesia como pecado y culpable de diversos malestares físicos. En la revista “Renovación” número 25 del 5 de mayo de 1925 se lee: “El cine además de ser un feo pecado causa «La cefalalgia» o dolores de cabeza y mareos”

1.5.18. El Cable Aéreo

Se construye el monumental Cable Aéreo contra la propuesta de otros ciudadanos para hacer un “Ferrocarril de Ocaña” Los trabajos inician en el gobierno del General Pedro

Nel Ospina en 1924 y se inauguran el 7 de agosto de 1929, en la administración de Miguel Abadía Méndez. Costó 3'000.000 de pesos, provenientes de la indemnización que Estados Unidos pagó a Colombia por Panamá.



La distancia entre las diversas estaciones era la siguiente en kilómetros:

DE	A	DISTANCIA
Ocaña	Río de Oro	5.411
Río de Oro	Sanin Villa	3.001
Sanín Villa	Lindsay	3.007
Lindsay	San Rafael	7.771
San Rafael	Múcuras	3.040
Múcuras	Cerro Bravo	7.405
Cerro Bravo	Lucaica	3.591
Lucaica	Aguachica	6.173
Aguachica	Gamarra	14.142

1.5.19. El robo de la Virgen de Torcoroma

El 11 de marzo de 1981 el argentino Carlos Alberto Delveccio en horas de la madrugada, en complicidad con Luís Alberto Rincón y Oscar Rodríguez, se robaron la virgen de Torcoroma, fueron atrapados ese mismo día en el puente Pumarejo de Barranquilla.

Realidad social 2011

Ocaña, postulada en 1824 para capital de la Gran Colombia, por encima de Bogotá, Caracas, Lima, Quito, La Paz y Panamá, y capital de una de las 36 provincias del país, con Gobernador y Constitución propia en 1849, fue generadora de riqueza y exportadora de sus productos.

Las carreteras aislaron a Ocaña, su topografía arisca alabada por Bolívar y Morillo se convirtió en obstáculo, que no pudo doblar el cable aéreo de 37 kilómetros hasta Gamarra, inaugurado el 7 de agosto de 1829 y pagado con parte de la indemnización que Estados Unidos dio a Colombia por Panamá.

Con el aislamiento llegó la pobreza y desde la segunda década del siglo veinte Ocaña dejó de ser protagonista de los hechos importantes de Colombia, las provincias se suprimieron y la ciudad fue pegada primero al Magdalena, después a Mompós, luego a Santander y a Cúcuta y en 1910 a Norte de Santander, lo que nos ha llevado a ser desde 1857 magdalenenses, momposinos, cucuteños, santandereanos y nortesantandereanos.

La clase dirigente fue decapitada del panorama político, no hay un solo ocañero en el Senado, la Cámara, ni la Asamblea, afortunadamente nos representan los hijos de la Provincia, como Carlos Barriga, Ciro Rodríguez y Manuel Salvador Alsina.

Los años 60 a 90 convirtieron a Ocaña en destino de desplazados, desbordando su infraestructura de servicios públicos y haciendo colapsar la oferta laboral, y sin trabajo no hay dinero, ni futuro.

Se dice que Ocaña es de las ciudades más baratas del país porque la comida, los arriendos y la ropa se consiguen a bajos precios, lo cual solo disfraza una cruel realidad, los salarios violan la ley laboral y sin plata no hay demanda, la oferta se ahoga en su mínima expresión, y los precios no suben simplemente porque no existe poder adquisitivo.

Sin trabajo no hay porvenir, los jóvenes desgastan ilusiones y dinero en centenares de hojas de vida sin respuesta; no hay emprendimiento porque la universidad no forma creadores de empresa, sino profesionales con alma de empleados, muchos de los cuales, cansados de tocar puertas, archivan el cartón para alquilar por diez mil pesos una moto para trabajar de piratas en la informalidad y muchas niñas comienzan a considerar que para adquirir los jeans, la blusa o los zapatos, o simplemente para sobrevivir, el único instrumento que tienen es el sexo.

Aparece el narcotráfico, inversionistas paisas con ostentación de riqueza y caras nuevas en carros lujosos. Surgen ollas en San Agustín, San Antonio, La Piñuela, el Espinazo,

Carretera Central, Los Almendros donde se pudren en plena juventud sardinos de 14 a 20 años idiotizándose con marihuana, bazuco y coca, sin que la autoridad intervenga.

Pronto se habla de Águilas Negras y Rastrojos, de comunicados amenazantes contra personas definidas y después contra la población entera, de minas anti personas en Ábrego, de cilindros bomba en San Calixto, como el inicio de una desestabilización regional controlada en el gobierno Uribe, y desafortunadamente otra vez desatada en el del doctor Santos.

La cultura y el turismo

Alimentación

Arepa, base de nuestra alimentación, **Sopas**: sancocho de gallina, la sopa de arroz, y la de fríjol «villorrio», con el cual se prepara el «ajiacó» con hueso de cola o de cadera, yuca, plátano, papa y ahuyama, acompañado con cilantro o limón (anteriormente usaban naranja agria de la huerta más cercana.) En navidad el tamal. La barbatúsca: (erythrina umbrosa) flor pequeña de color rojo naranja y forma de pajarito. Se le quita el pistilo, se «sancocha», se deja macerar en agua-masa hasta por dos días, se machaca y se guisa con cebollas, tomates, sal, ajo y pimienta. Se come revuelta con huevos pericos o con pescado bagre. La cebolla y la cocota. Los dulces caseros merecen renglón especial. Son los más tradicionales el arequipe de leche, el dulce de piña con tomate y coco, las jaleas, cocadas, arifuques, mantequillados y muchos otros.

Monumentos de carácter nacional:

Templo y Claustro de San Francisco
Santuario de la Virgen de Torcoroma
Columna de la Libertad de los esclavos

Bien de Interés Cultural Inmaterial de Carácter Nacional (por Ley 1046 de la República)

El Desfile de Genitores

Monumentos de carácter departamental

Monumento de Cristo rey
Catedral de Santa Ana
Casa Antón García de Bonilla
Templo de San Agustín
Plaza de San Agustín
Templo de Santa Rita
Palacio Municipal
Club Ocaña
Templo de San Antonio de Padua

Templo de Jesús Cautivo
Monumento de José Eusebio Caro.
Manifestación cultural y religiosa de Semana Santa
Manifestación Religiosa Festividad de Nuestra Señora de las Gracias de Torcoroma.
Manifestación Cultural Desfile de Los Genitores
Capillas de Pueblo Nuevo y Buenavista
La Santa Cruz

Bibliotecas públicas municipales:

Luis Eduardo Páez Courvel, en el complejo histórico
Mario Javier Pacheco García, en Santa Clara
Chaid Neme, en el barrio La Perla

Centros culturales

Museo de la Gran Convención
Casa museo Antón García de Bonilla
Academia de Historia de Ocaña
Vigías del Patrimonio de Ocaña del Ministerio de Cultura
Centro Cultural de la Biblioteca Pública Municipal “Mario Javier Pacheco García”

Agrupaciones culturales

Corporación Banda Municipal (Fundada en 1922)
Academia de Historia de Ocaña (Fundada en 1935)
Asociación de Escritores de la Provincia de Ocaña (Fundada en 1997)
Corporación Desfile de los Genitores
Coral Hacaritama
Corporación Folclórica Alfonso Carrascal Claro “CORFOLCLOR”
Orquesta Sinfónica Juvenil
Grupos de Instrumentos de Viento
Grupo Artístico y Cultural “Caxamba”
Grupo de Teatro “Mutantes”
Grupo de Teatro “Ditirambo”
Grupo de Música de índole folklórica andina “Grupo 5”
Grupo de Cuerdas de Flaminio Molina
Dueto de los Hermanos Lobo
Corporación de Ferias y Fiestas
Grupo de Danzas de la Universidad francisco de Paula Santander
Grupo de Danzas del Colegio José Eusebio Caro
Grupos vallenatos locales
Raíces Mágicas
Funeducar

Patrimonio turístico

Clima entre 19 y 22° centígrados. La Casa de la Taza, la Calle del Embudo, la Columna de los Esclavos, la Casa de la Cultura, el Instituto de Cultura y Bellas Artes «Jorge Pacheco Quintero», La Piedra Gorda, el Río Algodonal, San Luís y la Cabaña, el Cerro de Cristo Rey, El Cerro de la Santa Cruz, el Molino, La Ermita, El Santuario de Nuestra Señora de la Torcoroma y las iglesias de San Agustín, Jesús Cautivo y la de Santa Rita, abogada de los imposibles,

Calendario ocañero

- 3 de enero. Coronación de la reina del carnaval
- 4 de enero. Inician los carnavales
- 6 de enero. Día de reyes, último de fiesta
- 5 de marzo. Natalicio de José Eusebio Caro
- Marzo-abril- Semana Santa. Florecen las barbatiscas.
- 3 de mayo. Fiesta de la santa cruz
- 29 de mayo. Creación de la Provincia de Ocaña
- 13 de junio. Fiesta de San Antonio
- 13 de julio. Fiesta de Jesús Cautivo
- 16 de agosto. Fiesta de la virgen de Torcoroma
- Agosto. Elección de la Señorita Ocaña. Maduran las cocotas
- 22 de noviembre. Grados de Colegios, se inicia el retorno y las fiestas
- 14 de diciembre. Cumpleaños de la ciudad
- 16 de diciembre. Iniciación de la novena y de las ferias y fiestas
- 27 de diciembre. Noche de Ocaña, día de las colonias
- 29 de diciembre Desfile de los genitores

2.- El contexto socio económico

2.1. Organización política

Alcaldes populares

- 1988 - Jesús Hernán Claro Ovallos
- 1990 - Manuel Salvador Alsina Carrascal.
- 1992 - Luís Eduardo Vergel Prada.
- 1995 - Manuel Salvador Alsina Carrascal.
- 1998 - Aquiles Rodríguez Martínez.
- 2001 - Francisco Antonio Coronel Julio
- 2003 - Luís Alfonso Díaz Barbosa
- 2007 – Yebrail Andrés Haddad Linero

2.2. Población

90.037 habitantes. (Censo DANE 2005)

Densidad

157.05 habitantes por Km²,

Vivienda

19.628 hogares que albergan 23.392 familias con 86.671 personas. (Datos SISBEN)

Hogares sin vivienda independiente

21.49%, bastante alto en relación al resto del país, el déficit de vivienda es evidente.

Demanda habitacional

3.134 hogares área urbana; 548 área rural dispersa y 84 en los centros poblados

2.4. Educación

	INSTITUCIONES	ESTABLECIMIENTOS FUSIONADOS
1	José Eusebio Caro	Simón Bolívar No. 1, El Palomar, Los Guayabitos, Cuesta Blanca, Argelino Durán Quintero, Olaya Herrera, La Esperanza, Nuestra Señora de Torcoroma, Adolfo Milanés, David Haddad Salcedo, Doce de Octubre
2	Alfonso López	Cuarto Centenario, Juan XXIII, Kennedy
3	Normal Superior	Primaria Normal Superior
4	Francisco Fernández de Contreras	Primaria Francisco Fernández de Contreras, Llanadas No. 3, La Gloria, institución para el Niño Diferente
5	Instituto Técnico Industrial	Cristo Rey, Marabel
6	Agustina Ferro	El Carmen, Simón Bolívar
7	La Presentación	Primaria La Presentación, Llanadas No. 2
8	La Salle	Santa Clara, Galán, Bermejál
9	Rafael Contreras Navarro	Los Apartaderos
10	Carlos Hernández Yaruro	La Ermita
11	Edmundo Velásquez (Otaré)	Integrado Otaré

2.6. Infraestructura

Cobertura de servicios públicos (urbano)

Alcantarillado	87.2 %
Acueducto	81.4 %
Energía Eléctrica	87.4 %
Teléfono	41.0 %

Capítulo III

Antecedentes del Desfile de los Genitores

La Nación y la historia de Ocaña

Alejo Amaya, el genitor de Genitores

Este médico y escritor convencionista, nacido el 27 de julio de 1868, que participó al lado de Uribe Uribe en la Guerra de los Mil Días, es uno de los primeros aventureros de los viejos archivos notariales y parroquiales de Ocaña, en los cuales escarbó historias de antiguos antepasados, logrando volverlos a la vida, darles dimensión y vestuario con su pluma y finalmente revestirlos del carácter ácido o alegre, interesado o trabajador para construir “Los Genitores, noticias históricas de la ciudad de Ocaña”

Alejo Amaya logra que esta obra no se lea sino que se viva porque incita a la imaginación de tal manera, que desde las primeras páginas somos un tercer personaje, con las vestimentas de cada una de las épocas, siendo testigos áticos de fiestas fastuosas, y reuniones en las cuales el chocolate se toma en jícaras de plata.

Llamó a su libro “Los Genitores”, porque genitor, traduce padre, creador, fundador, iniciador, engendrador, origen, progenitor, es la historia a través de un cuento que se pasea con sus protagonistas por callejuelas, salones, iglesias, campos y juzgados. Estos Genitores volverán a revivirse en el Desfile.

Carmito Quintero armador de fantasías



Por Carmito Quintero se conoció a Carmen Eliecer Quintero Torrado, natural del “Bello Valle” de Ábrego quien llegó a Ocaña a estudiar para cura en el seminario y aquí se quedó a revolucionar el pacato y pequeño mundo ocañero.

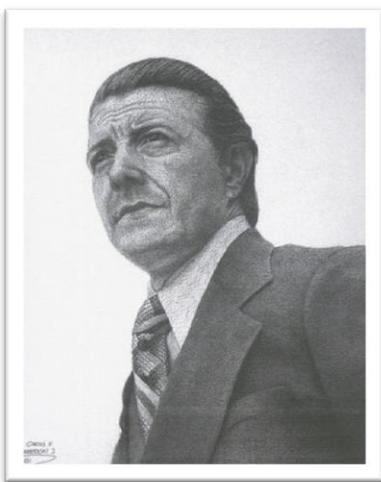
Dice Ciro Osorio que llegó entre las enjalmas de un burro, hablando golpeado y con pantalones cortos, recortados de los pantalones viejos de sus familiares, este muchacho que con los años adquirió fama de ser el hombre mejor vestido y más elegante de Ocaña.

Dueño de una lengua prodigiosa, apta para el chascarrillo veloz, para el apunte mordaz, para el chiste y para el chisme, pero también propietario de manos maravillosas que igual pintaban que esculpían y de un genio dispuesto a la organización de bailes, paseos y eventos, entre los cuales se encontraba su Desfile de las Américas, para la abigarrada multitud que se agolpaba en la Plaza 29 de Mayo.

El Desfile de las Américas

El desfile presentaba una veintena de hermosas y linajudas damas ocañeras que representaban, cada una, a un país diferente. Estas niñas eran rigurosamente seleccionadas por Carmito Quintero, que exigía entre otros atributos, belleza, clase, elegancia y especialmente estatus social, porque eran épocas de marcadas diferencias sociales y este espíritu excluyente le generó amenazas y enemistades a granel, pero igualmente le cotizó sus eventos.

Alfonso Carrascal Claro, el hombre y el artista



Hijo de Pablo y Flor María, nace predestinado a ser artista el 28 de abril de 1932. Alfonso, quien a los veinte años es dueño de una estampa varonil que lo hizo apetecer entre las mujeres, rasgaba la guitarra, cantaba, declamaba y bailaba, precisamente su integralidad como artista lo integró al conjunto Cordillera de Jacinto Jaramillo, con quien realiza varias giras y se presenta en festivales de diversa categoría. Regresa a su tierra y funda en conjunto Tarigua, que merece en Bucaramanga la tarjeta de Plata en 1961 y el primer premio en el festival de la Frontera de Cúcuta 1962.

En 1959 es cofundador del Desfile de los Genitores.

El gusanillo de la política le picó en ocasiones y fue concejal y varias veces alcalde, produjo con sus hermanos cuatro LP en los cuales sorprendió para siempre con su voz y su inspiración. Sus obras se repiten una y otra vez sin perder vigencia en el tiempo, se cantan, se bailan, se declaman como exponentes clásicos de la literatura de la ocañeridad. Practicó la bohemia creadora y la parranda que mezcla lo insustancial con lo profundo, entre sus amigos Chepe Angarita, Antonio Patiño Pacheco, Luis Salas, Nando Paba, Loncho Sabagh, Lacho Castilla, Jorge Serna, Rafael Uribe, Fabio Marún, Goyo Ujueta, Manolo Jácome, el mono Lévolo, Adolfo García de La Rosa, Goyo Paba y muchos otros que no éramos consuetudinarios, y que denominábamos la tertulia artístico bohemia como “Club letras” no solo porque en ocasiones el lugar era la imprenta de Nando Paba, sino porque se leían artículos, poesías y especialmente se escuchaba la voz de trueno de infinitos matices de Alfonso Carrascal Claro, declamando cada vez un poema distinto y generalmente vernáculo, o sus canciones, que todos acompañábamos, como “La Mugre”, “Flor María”, “Geografía del Recuerdo” y muchas otras.

En esas tertulias nació “Carnavalito” un programa radial que se pegó a los diciembres de manera infaltable como la conserva con buñuelo o el nostálgico jingle de Caracol. Siendo Alcalde en el año en el año 72 creó por primera y única vez el cargo de coordinador cultural de las ferias y fiestas para que los ocañeros y los visitantes tuvieran

alternativas de esparcimiento diferentes y me nombró en el cargo, que desempeñé con ayuda del GEO, compuesto entre otros por Luis Eduardo Páez, Elio Mendoza, Nancy Quintero, Fariel Sanjuán Arévalo, Ester Naranjo, Ligia Rojas, Magali Sanjuán, Norma Pacheco, Nhora Stella Páez, Armando Amaya, Hubert Borja, Miguel Hernando, Martha y Gladys Pacheco, Jorge Serna y Huberty Páez y el grupo de teatro Transhumantes Como declamador Alfonso carrascal Claro no ha sido superado, cantante versátil, compositor de elevada factura, bailarín y especialmente, amigo de los amigos. La amistad siempre ha sido y será su blasón.

A la muerte de Carmito Quintero Alfonso toma las riendas del desfile y termina de organizarlo en 1962, sacándolo nuevamente en 1963 y 1965 con ayuda cercana de Antonio Patiño Pacheco, Lumar Quintero Serpa y Carlos Torrado Clavijo.

Solicitamos a Alfonso Carrascal Claro una crónica sobre lo que fue el prolegómeno del Desfile de los Genitores y su viaje a Manizales, esto fue lo que nos escribió:

“Sin lugar a dudas, el tiempo es el peor enemigo de las remembranzas y eso permite la polémica injusta sobre los propósitos y las ejecutorias de quienes se propusieron dar a las festividades tradicionales de Ocaña un sentido cultural que borrara las arcaicas y lesivas maneras de celebrarlas.

Ocaña, manejada por una política partidista y carente de planificación acorde con su desarrollo, se había limitado a obedecer los faraónicos mandatos del alcalde de turno que por regla general concernían a sometimientos rigurosos a los Decretos, que de manera alguna permitían a la comunidad realizar una festividad diferente a la patentada y cuyo presupuesto se nutría con el remate de los Juegos “prohibidos” y con lo que rentaban las cantinas antihigiénicas que se instalaban alrededor del parque.

Con dichas rentas se costeaban los juegos artificiales que siempre dejaban quemados por la burda fabricación y se daba patente de corso a los “chioferes” que por largos y tristes años disfrutaron de las corralejas en Las que con ayuda de los peseros, montaban unas faenas dignas de circo romano.

bien a quienes se les llamada de la alta sociedad, se limitaron a sus festejos de temporada dentro de los parámetros del Centro y ajenos a la mezcolanza con la



plebe, como era el adjetivo para determinar a quienes no tenían el privilegio de ser invitados a sus particulares fiestas.

Ocaña merecía mejor tratamiento para salir de esa era antediluviana y silenciosamente, contra todo pronóstico un grupo de Ocañeros se propuso cambiar el panorama, esperando que el comercio contribuyera y con la peregrina ilusión de que llegaran a la Alcaldía y al Concejo Municipal personas progresistas, amantes de la Villa, que con parte del presupuesto pudiéramos financiar el evento que teníamos en mente.

Yo había sido en Bogotá, alumno por tres años del folclorista Jacinto Jaramillo, folclorista de fama, quien como bailarín y coreógrafo había dejado huella de verdadero Maestro.

Con la ilusión de viajar a Europa con el Conjunto Cordillera que era la base humana de Jacinto, y habiendo sido yo invitado insistentemente para que perteneciera al grupo por parte de su bailarín estrella que era mi amigo, compañero de estudios: Oswaldo Granados, no dude un instante y pese a que mi capacidad de bailarín era deplorable, Jacinto, en un noble gesto que todavía pago, ingrese como todero.



Al comienzo causé burlas por mis burdos pasos de bailarín y las coplas y canciones que me sabia no se parecían a las que interpretaba la Estudiantina, dirigida nada menos que por una de las glorias del folclor colombiano: Jerónimo Velasco. EL Maestro Jaramillo, con una bondad de tutor se limitó a decirle a todos los del auditorio:

-Ríanse ahora que mañana él se reirá de ustedes.

Para mi dicha, fui el consentido de la manada pues el maestro era comunista y gozaba con que yo le declamara el “Canto General” de Neruda.

Desgraciadamente el Presidente era Gurrupin y en el episodio de la muerte de la Tarazona, que traía loquito al yerno del de la cachucha, se vio involucrado un bailarín de los nuestros, a quien traje alguna vez a Ocaña. El suceso se resolvió salomónicamente, Gurrupin dio órdenes que nos negaran las visas a todos los del Conjunto y que el Ministerio nos quitara toda ayuda, Ahí termino mi sueño de conocer Europa y limitarme a las presentaciones en TV todos los domingos, menospreciados por los zares de la TV, españoles en su mayoría, donde mandaba como un zar el papá del libretista de “Dejémonos de Vainas” de cuyo nombre no quiero acordarme. canción: “Nada es eterno en el mundo” y cuando estábamos prestos a tirar el

rabo de gallo, surgió el milagro y vino en la palabra de un señor canijo y sin pretensiones físicas para suponer que buscaba una audición para alguna posible representación en nuestro programa dominical que en ocasiones requería extras . El Maestro lo recibió con un fuerte abrazo e inmediatamente nos citó al salón principal de la Academia, Con júbilo en el rostro nos dijo:

- *Artistas de mi Colombia amada, llegó el montañero que nos va a quitar todos los pesares.*

-

Se trataba de don José Arango, Presidente de la Corporación de Fiestas de Manizales quien le había prometido al Maestro nombrarlo Coordinador Artístico del futuro certamen que se convertiría en el mayor atractivo turístico de esa noble ciudad. Tenía una fe ciega en el Sonsoneño Jaramillo y contrario a lo que esperábamos, que eran los normales abrazos, copas y discursos, los dos se encerraron en la oficina principal de la Academia y nosotros nos retiramos a media noche con las ganas contenidas de conocer los resultados. Sabía que Dios también nos quería.

Espere ansioso que corriera el siguiente día para que en la noche de obligado ensayo, el maestro destapara las cartas. Pese a que apenas podía ejecutar las más elementales rutinas de los tradicionales bailes colombianos mi voz ya se conocía en la TV y como compañero de Blanca Sierra, con quien nos afinábamos como dueto. Estaba seguro de que de la torta algo bueno comería. El Maestro me llamo a la Oficina y me dijo:

- *Vaya a Ocaña a visitar su gente y vuelva dentro de 50 días porque nos vamos contratados para la Feria de Manizales”. Como hay un concurso de la canción inédita, yo tengo un “MANPULORIO” que quiero que lo cante con Blanca. Estoy seguro del triunfo pues es lo más inédito que conozco.”-*

Llegué a Ocaña con el alma alegre y enamorada y pese a mi apego a la tierra, me preparé en silencio y don Pablo me proveyó de los denarios necesarios pues, así no le agradara mi inclinación artística, un hijo de don Pablo tenía que estar a la altura y con plata en el bolsillo para financiar el regreso. El jamás me dejó acurrucado en la cuesta. Jaramillo había hecho en cinco días toda la programación de la Feria, había conseguido la confirmación de 12 departamentos que asistirían para enfrentarse en concurso. Y nada menos que con el Presidente de Ecuador Galo Plaza, consiguió que la ONU cubriera todos los gastos de 260 artistas, su



manutención y el transporte con la FAC. Para nosotros, el Conjunto Cordillera, nos daría adicionalmente dos mil pesos por persona y por presentación y si ganaba el Concurso, quinientos mil pesos.

A la tesorera de la junta María Teresa Arango, hija de don José, así como a galán de película mexicana, le caí en gracia y lo demás entra en la reserva.

Durante mi estadía en Ocaña me ocurrieron cosas maravillosas que al final conformaron un doloroso recuerdo pero que me estructuraron para continuar subsistiendo a golpes de coraje, De eso nada diré porque estos dolores del corazón, pese al sufrimiento que me producen, prefiero atesorarlos en lo más iluminado de mi espíritu, para que sean la llama que justifique mi tránsito accidentado por este valle donde nací y del que siempre estaré agradecido, aunque muchos lastimaran aquí al verdadero amigo que tenían.

Anteriormente mi amistad con Carolina Pérez, Carmen Eliecer Quintero, Margario y Carrique Quintero se había acrisolado y en la casa de la primera o en la hermosa LABRANZA, se fueron construyendo y delineando lo que sería el fruto de un trabajo hecho para redimir a Ocaña y demostrar que cuando existe amor y honradez no había ruleteros que nos trancaran y mucho menos Alcaldes coticeros traídos por Pototo para acrecentar la “mesnada” montañera que infecto la tierra que nunca fue suya.

Antes de nuestro ingreso a la Feria fui llamado por Jaramillo para que asistiera a Manizales donde seríamos presentados con el Ballet Folclórico Cordillera en un homenaje que se haría a las Candidatas al Reinado de Cartagena, casi en vísperas del Certamen.



Quiero acotar al margen que yo había estudiado en la ciudad amurallada el quinto año en el San Pedro Claver, que en el 51 era un muladar, gracias al destierro impuesto por el Alcalde Medina Jácome, -un chulavita bravo con ocho y medio al cinto- por la denuncia que me hicieron las vecinas del barrio de la Amargura por escándalo público y por cantar

rancheras y boleros de los Panchos que estaban en furor. En esa ocasión no valieron los ruegos de mi Viejo, de don Martiniano el de la Botica “Santa Fe” y mucho menos los de don Bibiano Angarita, tres Godos de Raca y Mandaca. Se las jugaba el godo medio metro que para colmo murió por abusar del tabaco.

*Volviendo al tema principal, el homenaje a las candidatas se les rindió en el Casino de Oficiales que en tiempos de Gurrupin era como palacio en tiempos de Calígula. La actuación del Cordillera fue todo un espectáculo pero lo malo fue que yo no estaba “emplanillado” pues a Blanca le dio por lucirse y como buena artista se llevó todas las palmas. Entonces, rompiendo el protocolo y sin permiso del Sonsoneño me lance al ruedo y ofrecí tres declamaciones que por los aplausos llenaron de envidia a todo el elenco y no así al querido Maestro Jaramillo quien salió al quite diciéndole al auditorio que esa era una de sus tantas sorpresas, lo que me hinchó de orgullo y me permitió que fuera invitado a la mesa de las reinas. Como quien dice: Me pusieron donde había soñado. Para rematar, don José Arango y su tropa me acogieron con el sincero cariño que saben brindar esos nobles montañeros ricos que muy a mi pesar, distan mucho de los nuestros, particularmente en el vestuario. Allá el carriel es un lujo muy apreciado en cambio, los nuestros siguen ostentando su pobreza con las infaltables bolsas de manigueta. El Mundo es Ancho y Ajeno como lo dice en su novela *Ciro Alegría* el gran escritor Peruano. Esa fue una ocasión inolvidable pues en ella tuve la oportunidad de dialogar largamente con la agraciada Merceditas Suarez, repudiada de los ocañeros por haber quitado la corona de Reina de Norte de Santander a la bella Clara de la Rosa, la posterior “Mugre” del reseñador, gracias a una trapisonda de las que acostumbran los cucuteños para descabezar “guichos”. Yo jamás entro en polémicas de belleza. Yo sabía de sobra que Clarita era la más bella. En todo caso, la paisana de doña Juana Rangel de Cuellar fue un regalo de dulzura.*

Desfile de los Fundadores

Instalados en el Seminario Mayor de Manizales que es un cinco estrellas y por compromiso, luciendo siempre el hermoso vestuario del Ballet Cordillera nos aprestamos a participar en el Desfile de los Fundadores, que era una coreografía ideada por Jaramillo Como el que sabe hacer bien las cosas y a riesgo de jugarse su inmenso prestigio,



repartió todo el elenco y nos asignó los puestos más privilegiados. A mi me designó Palafrenero de la Señorita Caldas y mejor no pude haber estado. Para un veterano como Jaramillo nada le quedaba grande y pese a su flebitis se desplazó en todo el recorrido por las empinadas calles de la bella, noble y señora Manizales como un bailarín. Todo me pareció un sueño y juré que con la

colaboración de mi gente, ese grupo de mujeres y hombres que ya estaban en mi sentimental nomina, haría un Desfile similar, así fuera imposible contar con las yeguas y caballos de raza de Manizales, pero como reza el dicho, "Las mulas son buenas para cargar el oro y hasta el Moro". Los caballitos lo veremos, por los Claro tengo raza de chalanés y con eso marcamos caminos. Si bien hubo momentos desagradables, particularmente con las delegaciones de la costa que no respetaban a los tonsurados, dado que les toco dormir en los amplios balcones del Seminario y se desbordaban con su lujuria sin miramientos ni contemplación alguna. Nosotros gozábamos las mieles de ser los invitados de honor.

Como colofón a esta parte de la semblanza tengo que hacer referencia a un hecho que enluto la Feria y que golpeo a los colombianos de alta intelectualidad. Fue el asesinato insensato del Director del Conservatorio, hecho perpetrado por los guerrilleros en la carretera a Pereira. El día anterior, Blanca Sierra y yo habíamos hecho audición ante él, en el Concurso de la Canción inédita y así yo mismo todavía lo califico como una muestra más del aprecio que Jaramillo y el Ballet les merecía, nos ganamos el primer premio entre 30 participantes. Cincuenta mil pesos nos ganamos, que no obstante nuestras necesidades, particularmente las de Blanca, la repartimos con el Conjunto de Jerónimo Velasco, reservándonos \$diez mil que nos cayeron de perlas. El otro alboroto que debimos afrontar fue el de los integrantes del Ballet que después de su actuación en el Club quisieron entrar como Pedro por su casa al homenaje al ex presidente ecuatoriano Galo Plaza y en la puerta les dijeron que los artistas tenían que entrar por la puerta del servicio. Yo me escape del sablazo porque era invitado de María Teresa Arango que era la hija del Presidente de la Feria. Lo anterior me dejo un sabor amargo pero ya estaban advertidos de lo que pasaría y yo como Pilatos me lave las manos. Pero como en juego largo hay desquite, al día siguiente se desquitaron y me dejaron dormir la cruda mientras ellos hacían maletas y en LA Nubia tomaron el avión de la FAC y ni salud me dejaron. Sin rabia alguna salí del Seminario donde uno de los tonsurados me dio la bendición y en flota y con abstinencia de alcohol llegue a mi pensión de la 18, afortunadamente con algo plata y pude pagar lo adeudado y salir a comprar un perfume francés del que solo conocía el nombre: Jean Patou, cuya compra para mí era de vida o muerte, luego de horas de caminata lo conseguí y el alma me volvió al cuerpo.

¿Que saque de mi viaje a Manizales? Alegrías, momentos inolvidables, personas que me amaron y agradecieron. Contactos con gente valiosa a quienes la vida no me permitió volver a ver. Pero lo fundamental, lo que me ha dado grandes satisfacciones, es haber aprendido todo lo enseñado por Jaramillo y que me permitió, con la ayuda de inolvidables amigos a quienes solo les puedo dar un

abrazo espiritual pues me dejaron en este recodo de la cuesta, en espera de que se levante la neblina para continuar trepando, el ser cofundador del Desfile de los Genitores."



Título IV

El Desfile de los Genitores, Historia

La Ocaña de 1959

Era la Ocaña de 1959 una ciudad con un pasado glorioso, que había quedado rezagada del progreso gracias a su escabroso entorno de infranqueables montañas, aptas para los caminos de arriería que trajeron a Bolívar y a Morillo con todos sus próceres, pero no para las carreteras. Por eso se había hecho el Cable Aéreo, Un monstruoso teleférico de 37 kilómetros de largo que pendía sobre espantosos abismos y que recientemente había sido devorado por la codicia de los chatarreros en que se convirtieron las administraciones municipales de Ocaña, Gamarra y Río de oro.

Era una Ocaña provinciana con algunos vestigios de la escasa modernidad de la Colombia de mediados del siglo XX, pero en cuyo seno se movía alegre una sociedad orgullosa de su tierra, amante de su clima y de sus gentes y con una percepción de las clases sociales que ya había desaparecido en otras partes, pero que aquí se mantenía adherida a viejos pergaminos de cédulas reales y donde a la postre, la tradición de servicio de las familias se convirtió en el verdadero blasón. No en la herencia ni en la genética sino en la responsabilidad de hacer y de hacer las cosas bien.

Era una Ocaña pobre y alegre, de paseos domingueros al río Algodonal, donde el chascarrillo, la canción y el chisme eran la sazón de los sancochos, una ciudad provinciana de gentes emprendedoras y progresistas que luchaban contra la incomunicación y la aridez de sus suelos.

En ese entorno nace en 1959 el Desfile de los Genitores, de la mano de Carmito Quintero, con el apoyo de Alfonso Carrascal Claro, de Margario y Carrique Quintero, de Antonio Patiño Pacheco y de Carlos Torrado Clavijo, además de por lo menos cien personas que participaron en los primero nueve cuadros que se montaron para sorprender a los ocañeros.



Antecedente

En 1958 el viaje a la IV Feria de Manizales con Alfonso Carrascal Claro, Carlos torrado Clavijo y Blanquita Sierra, quienes iban como cantantes y bailarines del ballet de Jacinto Jaramillo, abre la compuerta de Los Genitores, pues en Manizales aprecian el Desfile de Los Fundadores y se traen la idea de transformar el Desfile de las Américas en uno que contara la historia de la ciudad, aprovechando el acervo histórico contenido en “Los Genitores” obra de Alejo Amaya, cuyo nombre tiene el mismo significado del desfile manizalita.

Todo salió a pedir de boca, Alfonso Carrascal Claro, Carlos Torrado, Antonio Patiño Pacheco y Margario Quintero Pacheco secundaron a Carmito Quintero, y con el apoyo incondicional del alcalde Carlos Daniel Lemus, salió el 3 de enero de 1959 el primer desfile de los Genitores, unas trescientas personas lo conformaban y superó todas las

expectativas de organización, espectáculo y público que se volcó a la calle para verlo pasar..



Carmito muere cuando preparaba en 1964 la tercera versión del desfile, que saldría el 3 de enero de 1965, como un homenaje a su memoria, y dirigido por Alfonso Carrascal Claro, quien llamó al desfile desde esa época “Serpiente de colores”

El primer Desfile de los Genitores 1959

El primer Desfile genera un trabajo muy arduo para personajes y organizadores hasta que finalmente se le da vida y lo integran entre muchos otros Evelyn García Pérez, Yolanda, Cecilia, Miriam y Gloria Ujueta, quienes hicieron parte del cuadro “Desfile de Las Américas” Mary Acosta, Rosaura Pérez, Gladys de Lobo, Odeth Haddad, Eduardo García, Libardo Vergel, Libardo Quintero, Danwil Vergel y muchos otros

Se presentaron nueve comparsas:

- 1.- Aborígenes, antes de la conquista
- 2.- Conquista y fundación de Ocaña (1 antes de 1570)
- 3.- Antón García, damas y caballeros de la colonia (1660 a 1.700)
- 4.- Los Colorados (1816 a 1822)
- 5.- La Gran Convención (1828)
- 6.- Columna de la libertad de los esclavos, amos y esclavos (1851)

7.- Desfile de las Américas, trajes típicos. (Carmito incorpora este desfile que nada tiene que ver con la historia de Ocaña, como una comparsa más de “Los Genitores”

8.- Folclor Colombiano

9.- Pobladores de antaño. Se destacan los turcos o sirio libaneses.

Sobre el Desfile de 1959 escribió en el programa de mano impreso en 2006 el académico Lumar Quintero Serpa:

“Se aprestó a la ceremonia de fundación. Vistieron sus arreos militares, no por roídos y ajados menos imponentes. Montaron unos, sobre el costillar de la caballería. Marcharon, para reconocer el terreno.”
“El fundador, Capitán Francisco Fernández de Contreras, se irguió sobre los estribos de su cabalgadura, luciendo sus trajinadas armas. Con voz fuerte y resuelta dijo: En nombre de mi Dios, de mi rey Felipe II, amo y señor de todas las Españas, pretendo, como en efecto lo hago, fundar en este sitio de indios, un pueblo de españoles.”



Estos apartes corresponden a un escrito de Aurelio Carvajalino cabrales, titulado Francisco Fernández de Contreras y su tiempo, para resaltar la importancia que la caballería tuvo en la conquista de América y específicamente en la fundación de Ocaña.

Esto precisamente fue lo que debió tener en cuenta Carmen Eliecer Quintero Torrado quien ideó y convirtió en realidad el primer Desfile de los Genitores, para dar tanta importancia al componente de la caballería, que acompañaría durante esa primera presentación al fundador de Ocaña, nos referimos a aquel majestuoso acto que el 3 de enero de 1959 recorrió la Calle Real, dando en esa forma inicio a una bella tradición, que gracias a los ocañeros amantes de su tierra y de sus tradiciones, seguimos contemplando y disfrutando año tras año.

El autor de estas cortas líneas solo pretende dar a conocer algunos detalles de los preparativos y del Desfile en sí, aquellos pocos que el tiempo no ha borrado de su memoria, limitando la narración a la comparsa ecuestre que representó al fundador don Francisco Fernández de Contreras y a sus aguerridos compañeros de odisea.

Desde finales de 1958, Carmito, como popular y en forma cariñosa y generalizada le decían a Carmen Eliecer, inició sus preparativos. Hombres, bestias, arreos, armaduras, vestidos, adornos y armas fueron planeándose y convirtiéndose en realidad.

Para mí fue una sorpresa cuando se me informó que había sido escogido para representar la figura del fundador. Mis compañeros de armas, mejor dicho, los compañeros de armas de don Francisco, esta vez no serían españoles, Serían sus descendientes, cuatro jóvenes ocañeros., Entre ellos alcanzo a recordar a Margario Quintero pacheco y Antonio Patiño Pacheco.

Los vestidos y atuendos que ofrecía la tropa ecuestre no ofrecía mayor problema, pues varias modistas confeccionarían los pantalones bombachos cortos o calza calzones, las pecheras de hule, que simularían ser corazas de cuero crudo, y las camisas de manga ancha, teniendo el cuidado de que sus colores fuesen vistosos y lo más parecido a lo que pudieran haber usado en aquella época los soldados españoles.

Lo que correspondía a partes metálicas, esto es, cascos, hombreras y puntas de lanza, se le encargaron a un señor que tenía un taller de hojalatería en la calle del Dulce Nombre, camino del mercado. En este aspecto todo marchaba sin contratiempos hasta que se me ocurrió que yo, como Fernández de Contreras, debía llevar una coraza metálica, que se diferenciara de aquellas que la tropa llevaría. Allí se complicaron las cosas para el paciente artesano. No fue nada fácil moldear a martillo las dos láminas de lata para darle a una, forma de pecho, y a la otra, forma de espalda. Conchas que finalmente se unirían con correas para que así el tronco del guerrero quedara encerrado dentro de una verdadera caja metálica. Pero al final, tanto el latonero como yo, logramos nuestro propósito, una reluciente coraza. No obstante un peligro quedó palpable desde el mismo momento que me medí el nuevo atuendo. El borde superior de la pechera quedaba prácticamente rozando mi cuello con cierta apariencia de macabra guillotina. Un salto brusco del caballo, seguido de una caída, dejaba al Desfile con un Fernández de Contreras sin cabeza, pero esto no fue inconveniente, pues con seguridad los peligros que debió afrontar el



verdadero fundador debieron ser mucho mayores que aquella posibilidad de sufrir una simple decapitada.

Unos pantaloncillos largos, que en aquel entonces eran llamados calzoncillos de amarrar al dedo gordo, resultaron perfectos para hacer de pantalones ceñidos a los muslos, así que sin proponérselo, todos los caballeros que ese día desfilaron, lo hicimos en paños menores.

La parte más interesante y a la vez más vistosa, fue la de los caballos, por aquellos años una excelente cría existía en la Labranza y de esa finca trajeron varios ejemplares, uno de ellos “Motilón” me sirvió, mejor dicho, sirvió al fundador, de cabalgadura. Motilón era un bello ejemplar de exposición y posteriormente fue campeón en varias ferias. Los demás caballos que desfilaron no tenían nada que envidiar en estampa y bríos al caballo campeón. Cuando iniciamos el recorrido que salió de la plazoleta de San Francisco, confieso que tenía algo de temor por aquello del afilado cuello de tortuga, pues desconocía como podría reaccionar el caballo al escuchar la algarabía y la pólvora que debía acompañar el acto, pero una vez que entramos en calos, con la ayuda de los aplausos y la colaboración del animal que se sintió partícipe de la fiesta, hasta me atreví a demostrar mis dotes de buen jinete.

Nuestra presentación no pudo salir mejor, pero tristemente fue muy corta. Terminó al llegar a la plaza. Sin embargo los caballeros y fundadores y las damas de la colonia continuamos celebrando el éxito hasta bien entrada la noche. Cuarenta y siete años han pasado ya, desde aquel inolvidable día cuando un muchacho representó con orgullo y alegría al capitán Francisco Fernández de Contreras, el hidalgo fundador de Ocaña.



Gloria al desfile de los Genitores. Gloria a su creador Carmito Quintero. Gloria al pueblo de Ocaña y a sus dirigentes cívicos, que han logrado mantener viva esta bella tradición.

La interrupción, la añoranza y el clamor popular

El Desfile dejó huella indeleble en el espíritu ocañero, sin embargo la dificultad de recursos y la ausencia de Carmito interrumpieron su organización, aunque año tras año la gente lo preguntaba, porque quería volverlo a ver.

Álvaro Carrascal Pérez

Álvaro, el primero de ocho hermanos, nació el 6 de febrero de 1938 en el hogar de Carlos Carrascal y Nohema Pérez de Carrascal. A los trece años enfermó de Perthes que le afectó una pierna y se internó en el General Hospital de New York, donde descubrieron sus extraordinarias dotes para la pintura y la fotografía. Regresa en 1966 y se dedica a Foto Carpez, donde construyó su pequeño imperio fotográfico al cual acudían las mujeres más hermosas de Ocaña dispuestas a ser immortalizadas por su cámara.

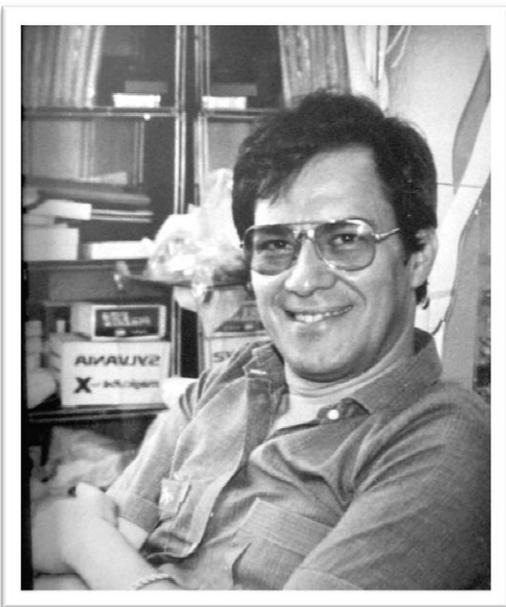
Era Álvaro, como Carmito, un organizador incansable, característica, que sumada a su temperamento crítico, lo convirtieron en el centro de las reuniones juveniles de entonces.

A pesar de las repercusiones del Woodstock de Bethel, en Ocaña, la pacatería municipal lindaba extremos morbosos, por eso le divertía la sorpresa de los parroquianos que se paraban a murmurar frente a una de sus fotos, una mujer sin rostro, que muestra los senos, para discutir si eran los de Anita o Ligia Quintero que incursionaban con éxito en el modelaje y Anita tenía ya renombre internacional por su trabajo en Francia.

Organiza el desfile de los Genitores de 1975 y 1976.

Álvaro fue un hombre extremadamente generoso a quien un miserable asesina para robarle sus cámaras y elementos fotográficos el 3 de octubre de 1986 en su propio estudio. Contaba con 48 años

Renace el Desfile 1975



Atendiendo el recuerdo popular, Álvaro Carrascal se propone revivir el Desfile, buscando en arcones y baúles las fotos y las películas de los organizados por Carmito Quintero y Alfonso Carrascal Claro, y creando el Comité pro-Desfile de los Genitores, en el cual fungió de presidente; Nancy Claro de Secretaria e Ilva Estella Sánchez Carrascal de Tesorera. Nombró como coordinadores a Álvaro Chamie Mazilli, Carlos Uribe, José Luis Rincón, Rosalba Murillo, Alberto Ramírez Quintero, Elizabeth Quín, Luis Álvarez a Bayona y Elio Mendoza Lemus. También fueron aportantes Blanquita, Aminita Gandur y Cornelia,

Auxiliar de enfermería del Hospital, que por su color de piel hizo durante muchos años de la negra Nicanora Rincón. Igualmente apoyaron Elizabeth Quin, Teresa Eugenia Carrascal Pérez, Loli Noguera, Lucho Reyes, Libardo Vergel, Fabiola Picón, Gloria Inés Sánchez, Orlando López Vera, Miuriel Amores Rodríguez, Cayo Mendoza, Yamile Gandur, Ana Virginia Ramírez, Inocencia Dueñas, Carlos González, Carmito Quintero, Luis Portillo, Eduardo Castellanos, Álvaro Quintero, Pedro Bussaid, Alfonso Carrascal Pérez, la familia compuesta por Orlando Trigos y Chela de Trigos, con sus hijos Magda, Álvaro, Mario, Miriam, Nancy, Janeth y Papi y otros personajes que estamos tratando de rescatar del olvido.

El apoyo oficial era escaso o nulo, por tal razón el Comité pro desfile de los Genitores envió una circular a la ciudadanía en los siguientes términos:

“Olvidándonos de toda ayuda oficial, que en los actuales momentos sería infructuoso solicitar, un grupo de entusiastas ocañeros ha querido revivir un espectáculo de digna recordación y que le fue propio a las tradicionales festividades de Ocaña, contando, como es natural,



con la colaboración de personas y firmas comerciales de la localidad, ya que si bien es cierto que muchos participantes podrán costearse sus atuendos, a los demás nos corresponderá proveerlos de los mismos por motivos de diferente índole.

Para una empresa de esta magnitud y pese a contar con su parte fundamental, como es el elemento humano, nos corresponde recurrir a la consecución de las telas para la confección del vestuario y esto último, y sin medios económicos propios, es en si el motivo de nuestra solicitud.

Par proporcionarles una concepción más clara de nuestro empeño y con el ánimo de reconstruirlo fielmente, para no demeritar en nada su esplendor, nos permitimos darle una idea de lo que él constituye, y así poder valorar la calidad de su aporte.

El Desfile de los Genitores se divide en comparsas a saber:

- 1.- Aborígenes de la comarca antes de la conquista*
- 2.- Conquista y fundación de Ocaña; (Atuendo español de 1570. 32 personas)*
- 3.- Época de la colonia: Antón García de Bonilla, damas y caballeros en número de 40, atuendo del año 1780*

- 4.- *Revolución de “Los Colorados”. Caracterización de las guerrillas de criollos que colaboraron con los españoles contra las tropas libertadoras desde 1816 a 1822.*
- 5.- *Alegoría de la Gran Convención de Ocaña. 1828 (personificación del General Santander y de los principales personajes que intervinieron en tan magno evento. 20 participantes.*
- 6.- *Alegoría de la columna de los esclavos, único monumento que perpetúa en Ocala su liberación. Participantes 7 y carroza alusiva.*
- 7.- *Desfile de las Américas: (Representación por parejas de todos los países de América con sus trajes característicos)*
- 8.- *Folclor colombiano: (Diferentes comparsas de bailes representando el folclor y vistiendo los atuendos de las regiones más características de la patria.*
- 9.- *Pobladores de antaño (Diferentes comparsas para caricaturizar a todos los grupos étnicos que conformaron y vigencian la población desde 1.900 hasta nuestros días.*

Su contribución será única y exclusivamente para vestuario, ya que lo demás se hará a título gratuito.

Comité pro desfile de los Genitores

Álvaro Carrascal P. Presidente

Nancy Claro V. Secretaria

Ilva Estela Sánchez C. Secretaria

VI Exposición Industrial y de arte pictórico. Enero 3 al 6 de 1975”

El día 2 de enero de 1975 el Desfile salió del convento de San Francisco y recorrió la calle real hasta la casa de la cultura, en donde giró para tomar la calle diez y Amargura, retornando al convento. Salieron a la calle 580 personas, muchas de ellas con vestuarios bordados y diseñados por el mismo Álvaro. Había costado el Desfile trescientos mil pesos.

Las comparsas fueron las mismas nueve del Desfile original, pues se trataba de reconstruirlo con la mayor fidelidad posible.



Aquí un fragmento de nuestro artículo “Y siguen los Genitores” publicado en 1975:

“Termina el Desfile y con él se van marchando los recuerdos, se va alejando la caravana y el bullicio, solo se aprecia ya la figura de Álvaro Carrascal en la lejanía, impartiendo órdenes, cuidando con esmero y

pulimiento su obra... mañana será también un genitor, cuando ya no exista, cuando su vida pase, será un personaje del desfile año tras año, reencarnado en diferentes cuerpos, en diferentes épocas, que le darán vida fugaz y volverá a este mundo a seguir trajinando en Genitores.

Desfile de 1976

En 1976 vuelve a salir el desfile, organizado por Álvaro Carrascal y sin ayudas oficiales, lo cual se percibe en el vestuario de los participantes, que no era tan lujoso, ni tan nuevo como el de los desfiles de Carmito, que era aportado por los mismos participantes, de buen nivel económico y social.

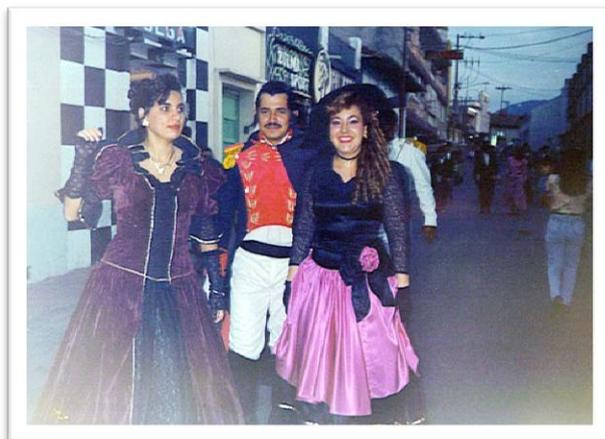
Para Álvaro contaba más la belleza y el parecido con el personaje que la posición social, por eso muchos de los trajes salieron de su bolsillo, con el consiguiente detrimento patrimonial. Todavía los participantes lo recuerdan sentado sobre su cama, arreglando vestidos con papel, que una vez pasado el evento quedaban inservibles, pero sirvieron para su propósito.

1978. Muestra en el Sesquicentenario de la Convención de Ocaña

En 1978 se celebró con toda pompa el Sesquicentenario de la Gran Convención, evento que reunió a personalidades de los cinco países bolivarianos y ex presidentes de la República, en aquella ocasión Álvaro Carrascal Pérez organizó una pequeña muestra del Desfile que congregó nuevamente al pueblo ocañero, entusiasmado con la celebración.

Desfile de 1991

Durante 15 años dejó de escucharse la jarana multicolor del desfile hasta que en 1990, dos antiguos colaboradores de Álvaro Carrascal Pérez, Alberto Ramírez Quintero y José Luis rincón, iniciaron una campaña para revivirlo, encontrando eco en la Cámara de Comercio y posteriormente en Manuel Salvador Alsina, Alcalde de Ocaña, quien se interesó en el evento y lo asumió como un elemento enriquecedor de

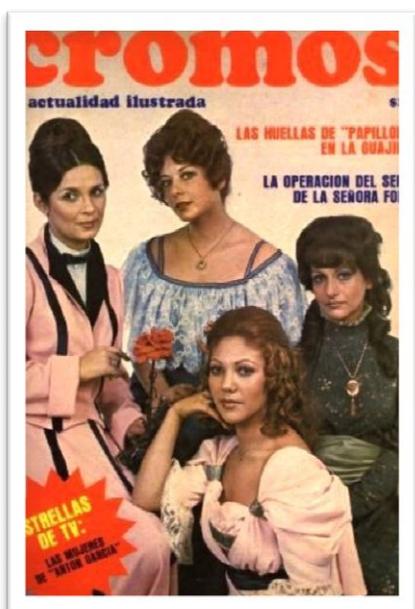


la identidad ocañera. Alfonso Carrascal Claro, cofundador en 1959, conductor en 1961 y 1963 y activo participante en los de la década del setenta, fue escogido como coordinador general para que proyectara y realizara el desfile.

Alfonso Carrascal se rodea de un grupo de trabajo bajo el nombre “Comité Central del Desfile de los Genitores” que funciona en la calle 10 No 13 – 37 Cámara de Comercio de Ocaña y realiza una nueva versión, diferenciada de los primeros en la cantidad de participantes que llegó a setecientos y en el número de comparsas que de nueve pasan a diez y ocho, agregando las siguientes:

- 1.- Leonelda. Que se separa de “los aborígenes”
- 2.- Antón García, que se separa de la colonia
- 3.- La Romería. Alusiva a la virgen de Torcoroma (1ª vez)
- 4.- Las Amazonas: se separa de “Damas y caballeros de la colonia”
- 5.- Liberación de los esclavos. Se separa de “La Columna de la libertad”
- 6.- Los Símbolos. Escudo, Himno y bandera. (1ª vez)
- 7.- Campesinos de la comarca. Se separa de “pobladores de antaño”.
- 8.- Aguateros y lecheros. Se separa de “pobladores de antaño”
- 9.- Gitanos, políticos y personajes típicos, que también formaba parte de “pobladores de antaño”, que era la más escandalosa y numerosa de las comparsas.

El Gobernador Lizarazo, la reina de belleza del departamento y numerosas personalidades del escenario nacional, así como los principales noticieros de prensa y televisión se hicieron presentes, con lo cual la “serpiente de colores” así denominada por Alfonso Carrascal, comenzó a moverse con una difusión y fama merecedora de su tamaño.



Se realizó una división del desfile en historia, folclor y leyenda. Esta última da rienda suelta a la imaginación y revive a personajes inexistentes, como a Teófilo, el escudero de don Antón que nada tiene que ver con la historia pero que fue creado por Luis Serrano Reyes en su famosa telenovela que RTI difundió a nivel nacional “Don Antón”, dirigida por Álvaro Ruiz y personificada entre otros por Judy Enríquez, Mariluz y María Eugenia Dávila.

A Leonelda se le viste con atrevidas prendas que nada tienen que ver con la saya talar de la época, que minimizaría en encanto.

Desde esas épocas el desfile, convertido en el evento de mayor participación ocañera, es objeto de elogios y críticas.

Desfile de 1992

En Agosto 19 de 1991 recibimos de Alfonso Carrascal Claro, la siguiente carta:

“Sr

Mario Javier Pacheco García

Bogotá

Tendremos que modificar los malos hábitos y ponernos las pilas, pues le comuniqué a Luis Eduardo Páez G, que requiero de ustedes dos la más completa colaboración para reestructurar el Desfile de 1992, dentro de los parámetros de un espectáculo sin precedentes.

Si en el presente año fue necesario recurrir a la improvisación a objeto de revivir un muerto, como lo era el Desfile y de salvar a como diera lugar el prestigio de cofundador que me amerita, para 1992 los objetivos son diferentes y ya para enero, todo lo que se haga en pro del evento tiene que estar marcado por la madurez y ello no se puede lograr si no existe un asesoramiento adecuado.”

Finaliza Alfonso, luego de una serie de peticiones con un clamor: “En todo caso mi estimado Mario Javier, espero que comprendas mi desamparo y la urgencia de una eficiente ayuda. Cómo tú bien lo sabes, Alfonso Carrascal Claro es émulo de los gerifaltes que cómo nuestro noble Antón, siempre estará en la vana búsqueda de la quimera. Como puedes ver soy un garufa perdido, y ya que plata no conseguí en la vida, por lo menos que me quede la plenitud de haber servido. Con ello me sentiré contento y conservaré la íntima satisfacción de haber brindado con bolegancho por algo que valía la pena.

Como es necesario ponerte de presente y así se lo hice saber a Lalo, todos los gastos que demanden tus diligencias serán cubiertos por la Corporación.

A Luis Eduardo Páez en carta de la misma fecha, complementa que “Desde el presente mes, la Corporación Cultural y Artística Desfile de los genitores ha iniciado sus labores, a objeto de volver a asumir el compromiso de realizar el Desfile 1992, evento en el cual espero nos juguemos el todo por el todo, el reducido grupo de cultores del arte ocañero, del cual ustedes dos son dignos exponentes.

Habiendo notado y anotado, gracias a los videos, todo lo bueno, lo malo y lo feo que se hizo evidente en el desfile del presente año, me he propuesto, en la medida de lo posible, subsanar las fallas que por razones diversas ocurrieron en él y para lograr ese cometido, nada mejor que recurrir a la asesoría espontánea y capaz de mis mejores críticos.”

Capítulo V

La Corporación Cultural y Artística Desfile de los Genitores



Siendo Director Ejecutivo de la Cámara de Comercio de Ocaña el ingeniero Eugenio Romero Mantilla propuso en 1990 revivir el Desfile de los Genitores, que a raíz de la muerte de Álvaro Carrascal Pérez había caído en el olvido.

Su justificación fue contundente. El Desfile promueve además de la identidad cultural, el turismo, reactiva el comercio local y es un generador de identidad que las comunidades de diversas ciudades del país están pidiendo.

Se planteó la necesidad de organizarlo de tal manera que no tuviera los problemas anteriores, cuando sus dos gestores murieron y con ellos murió el Desfile, pues nunca previeron ni montaron una estructura organizacional que garantizara su continuidad.

Eugenio Romero deja las bases para estructurar el Desfile como una empresa cultural en el acta número 16 de enero de 1990, suscrita por él y por José Luis Rincón, quien a la sazón fungía como presidente de la Cámara. En dicha acta se propone la organización del Desfile de los Genitores como actividad principal del año, labor que desarrollará su sucesor, Rubén Darío Álvarez, quien preside la gestión para consolidar la Corporación Cultural y artística Desfile de los Genitores, que obtiene personería jurídica No 144 de 23 de octubre de 1991, con presidencia en la junta directiva del doctor Rubén Darío Álvarez.

El 3 de enero de 1991 sale el desfile de la Federación de Cafeteros y termina en las puertas del Colegio Nacional José Eusebio Caro.

En el año 2001 Martha Pacheco logra que el Ministerio de Cultura, programa Nacional de Concertación, asigne al desfile la suma de 35 millones de pesos, pero Rubén Darío, a Instancias de José Luis Rincón, se niega a firmar el convenio y el dinero se pierde.

En el año 2002 la corporación saca el desfile con muchos sacrificios económicos.

Para el año 2003 Marta Pacheco nuevamente consigue un auxilio, esta vez de diez millones de pesos de la gobernación con ayuda del diputado Juan Carlos Arévalo, el Alcalde Francisco Coronel aporta otros diez millones de pesos, pero por problemas personales de José Luis con el Alcalde no los quiere recibir, y nuevamente el dinero se pierde.

El Concejo Municipal expide el acuerdo 08 de 2003, mediante el cual institucionaliza la fecha del 14 de diciembre, como la del Desfile de los Genitores.



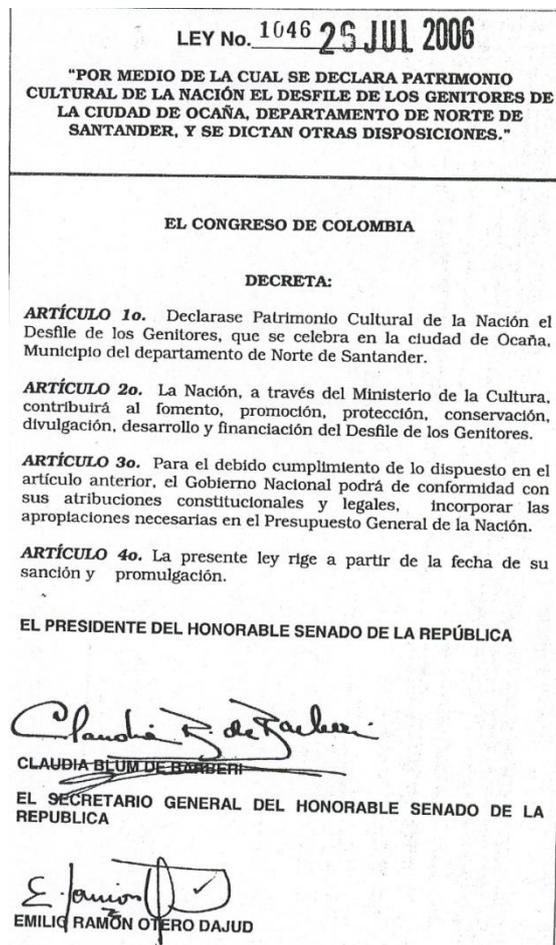
Ese mismo año, mediante decreto 014 de 2003, la gobernación del departamento incluye el desfile de los Genitores, dentro del inventario de Bienes Culturales de carácter patrimonial del Departamento.

En 2004 la Corporación había resuelto no sacar el desfile y Marta Pacheco que había logrado con el diputado Juan Carlos Arévalo un nuevo auxilio, convoca en octubre a la junta directiva en el Museo Antón García de Bonilla y les advierte que si la corporación no organiza el desfile, entonces lo harán los Vigías del Patrimonio. La Corporación decide sacarlo y comienzan los preparativos que culminan en el desfile del 3 de enero de 2005

En 2006 la pintora Magola Numa de Peñaranda asume la presidencia de la Corporación y con un equipo de colaboradores cercanos organiza los desfiles de 2006, 2007

Ley 1046 de 2006

En ese año el Congreso de la República declara como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación el Desfile de los Genitores de Ocaña



En 2008 es elegido presidente de la Corporación Mario Javier Pacheco García, sacando el Desfile el 29 de diciembre de ese año, al igual que el de 2009, cuando se celebran los cincuenta años de existencia del evento.

El primer desfile de los genitores.

Haciendo claridad sobre su verdadera fecha.

“Desde hace varios años, en Ocaña se viene realizando un certamen cultural llamado El Desfile de los Genitores. Su nombre evoca un famoso libro, escrito por el historiador Alejo Amaya, donde se narra fielmente y con lujo de detalles la historia de la ciudad durante los últimos tres siglos. Es tal la importancia que ha logrado este evento, que el Congreso Nacional lo declaró recientemente Patrimonio Cultural de la Nación. Este acto público, donde se representa la historia de la ciudad utilizando personajes vivos, se realiza anualmente durante los primeros días de mes de enero.

Pues bien, con gran solemnidad viene anunciándose que en este próximo enero, el Desfile cumplirá 45 años de haberse realizado por primera vez. Señalan que ello ocurrió el 3 de enero de 1961.

*Que error más grande. De no haber sido por las dudas que tuve, al hacer algunas elementales cuentas sobre la edad que en ese entonces yo tendría, pues durante ese acto representé al fundador don Francisco Fernández de Contreras, hubiese seguido, involuntariamente, divulgando la fecha equivocada. Cuando la duda me vino, decidí adelantar una pequeña investigación y gracias a un viejo recorte de prensa, (El Tiempo, fechado el 13 de enero de 1959), suministrado por la señora Edilia Montano, donde además del texto se muestran algunas imágenes, logré comprobar, de manera inequívoca, que el Primer Desfile de los Genitores se realizó el **3 de enero de 1959**. Así, que el próximo enero estará cumpliendo **58 años** de edad, como quien dice, está próximo a cumplir sus bodas de oro.*

No vale la pena indagar de donde salió el error de fechas, ni culpar a nadie, pero si se hace impostergable que las autoridades históricas de la región, corrijan esta inexactitud, para bien de la historia.

Lúmar H. Quintero Serpa.”

Los 50 años



El 29 de diciembre de 2009 sale el desfile a la calle en celebración de su medio siglo de existencia, se coloca un palco frente a la tarima principal, donde las empresas y las

personas pueden adquirir una localidad de apoyo y apreciar el desfile en todo su esplendor. El canal TRO transmite el Desfile a canales internacionales, y los canales locales TV San Jorge y Tele Ocaña- INGEPEC, realizan por su parte la transmisión. Las emisoras Radio Sonar, Radio Catatumbo, la UFM Stereo y Sabrosa Stereo se unen igualmente al evento.

En 2010 es elegida Clemencia Patiño Presidente de la Corporación y saca el desfile igualmente el 29 de diciembre.

El baile del centenario

Por iniciativa de Martha Pacheco de Páez se congrega el C5, Centro Cultural para la Celebración del Centenario de la Creación del Departamento, el cincuentenario del Desfile de los Genitores y el Bicentenario de las independencias. El objetivo es celebrar el Centenario con un enorme ponqué en el parque principal y un gran baile de época en el Club Ocaña

Efectivamente con una concurrencia que pasó de 200 personas, se abrieron las puertas del Club Ocaña y se dio inicio a un baile que no tiene precedentes, todos fueron disfrazados de época, el menú fue un plato preparado de una receta de 1828, la orquesta entonaba música del siglo XVIII y el grupo de Danzas dirigida por Luis Eduardo Pérez enseñaba a los asistentes los bailes de la Vencedora y la Libertadora.

Asistieron generales, senadores y congresistas en general, el Defensor Nacional del Pueblo, autoridades departamentales y municipales y público en general, incluso de regiones apartadas del país.



Martha Pacheco de Páez la gestora



Martha, convertida en la gestora cultural más importante de Ocaña, organiza con la Asociación Juan C. Pacheco el primer grupo de Vigías del Patrimonio de Ocaña, dependientes del Ministerio de Cultura y se arroga la misión de conseguir recursos para que el Desfile de los Genitores pueda salir a las calles de Ocaña en todo su esplendor, es así que comienza a tocar puertas y siendo los canales oficiales muy complicados, se prepara en el campo de la formulación de proyectos y compite a nombre del Desfile en el Programa Nacional de Concertación del Ministerio, en el cual solo pasan los mejores.

Desde 2005 hasta la fecha, es decir, durante siete años consecutivos ha logrado ganar en la convocatoria para que el Desfile tenga los recursos necesarios para su realización. A Martha la acompaña la junta directiva de la Corporación Cultural y Artística, Desfile de los Genitores, de altísimo compromiso y dedicación.

Además de conseguir los recursos, Martha es la jefe de relaciones públicas del Desfile y generalmente se desempeña como presentadora ante los canales de televisión de Tv San Jorge y los que nos visitan como la Televisora Regional del Oriente TRO.

Luis Eduardo Páez, arcón de las historias



El Presidente de la Academia de Historia de Ocaña viene realizando una labor extraordinaria en aras del rescate del patrimonio de Ocaña en todos sus aspectos, especialmente el de la historia, pero igualmente las tradiciones folclóricas, la identidad, la Ocaña urbana con todas sus aristas, son tema diario de su trabajo al frente de la dirección de los museos Antón García de Bonilla y de La Gran Convención.

Luis Eduardo es el alma del desfile en cuanto a su estructura y la justificación histórica de cada uno de sus cuadros, prepara los textos para ambientar la contextualización de cada escena dentro del desfile y en los últimos años ha sido relator del evento desde el parque de san Agustín.

Funge como asesor histórico del Desfile al que dedica gran parte de su tiempo y sus energías.

La Junta directiva y sus asesores

Convocados inicialmente por Eugenio Romero Mantilla los miembros de la Corporación han trabajado con entrega y entusiasmo, ya sea como directores de comparsas o en la organización general, son muchos los nombres que se recuerdan

como gestores del desfile, sin cuyo aporte desinteresado en aras de este magno evento, sería imposible que los ocañeros lo vieran.

El Desfile no paga sueldos, el trabajo es altruista.

Entre los nombres que han hecho posible el desfile se encuentran entre otros:

Carmen Eliecer Quintero, - Carmito. Alfonso Carrascal Claro, Álvaro Carrascal Pérez, Carlos Torrado, Margario Quintero Pacheco, Antonio Patiño Pacheco, Lumar Quintero Serpa, Yolanda, Cecilia, Miriam y Gloria Ujueta, Evelyn García Pérez, las Quintero y destacados miembros de la familia García. De la segunda época Elio Mendoza Lemus, Luís Álvarez, los hermanos Romero Mantilla, Nancy Quintero, Nancy Claro, Hilva Estela Sánchez Carrascal, Raúl Quintero, y muchos más.

De la tercera época podemos mencionar a Eugenio Romero Mantilla, Pedro Márquez Angarita, Liliam Vergel de Carrascal, Esperanza de la Rosa, Marina Quintero de Ramírez, Magda Trigos de sarmiento, Clemencia Patiño Pacheco, Raúl Quintero, Nahum Barbosa, Luis Álvarez, Manuel Jácome Álvarez y muchos más

El Desfile en otras latitudes

El Desfile se ha llevado a diversas localidades de Colombia y en Quebec, Canadá, se realizó una réplica que asombró a los habitantes de ese frío país. Además fuera de su fecha habitual, ha sido pedido por las autoridades en momentos especiales de la ciudad.

Directores de comparsa

Director	Comparsa
Nancy García	Indios Hacaritamas
Mónica Martínez – Ricardo Jaime	Los Fundadores
Hanith Quintero	Leonelda Hernández
Junta Directiva	Antón García
Carmela Claro – Zulema Bayona	La Romería
Magola Numa – Clemencia Patiño	Damas y Caballeros de la Colonia
Magola Numa – Clemencia Patiño	Las Amazonas
Pedro A. Carrillo	Los Colorados
Luis Fernando Omeara	Compañía Libres de Ocaña
Luis Eduardo Pérez	La Vencedora – La Libertadora
José del C. Quintero	La Gran Convención
Miguel Yaruro	La Liberación de los Esclavos
Nubia Pérez de D´vera	Hermanas de la Presentación
Emilce de Gentil	Las Floristas
Paola Castellanos	Aguateros y Lecheros
Ignacio Llanes	Sirio libaneses
Priscila O. de Torrado	Los Gitanos
Leonardo Luna	Los tenderos tradicionales
Miguel Soto – Napoleón Gutiérrez de Piñeres	El Cable Aéreo
Luis Eduardo Páez García	Asesor Histórico

Algunos personajes de comparsas

El desfile tiene algunos personajes, que protagonizan cuadros y su representación se convierte en blanco de miradas. Esto genera que mujeres muy bellas, reinas de belleza, o personajes de la farándula o la política quieran salir como Leonelda, o Agustina Ferro, o las Ibáñez, O Antón García, o Fray Fermín, o Francisco Fernández de Contreras.

Francisco Fernández de Contreras

Lumar Quintero Serpa

Rafael David Reyes

Fray Fermín de los Reyes

Emilio Vergel

Leonelda Hernández

Dilia Montaña

Liceth Acosta

Lina María Durán

Antón García

Noel Carrascal

Mauricio Carrascal

Luigy Aycardy

Teófilo

Jesús Navarro

Agustina Ferro

Betsy Prada

Capítulo VII

Cuadros del Desfile de los Genitores

Por Luis Eduardo Páez García
Asesor histórico del Desfile de los Genitores



“La manifestación inmaterial “Desfile de los Genitores” puede definirse a grandes rasgos, como un gran espectáculo en el cual se integran elementos teatrales, musicales y plásticos, con el fin de escenificar la historia de la ciudad de Ocaña, relevando sus momentos estelares y los valores de la tradición popular. Se mezclan en este gran certamen de la historia de Ocaña, elementos plásticos, musicales, coreográficos, teatrales y artesanales que dan como resultado una imponente alegoría del desarrollo histórico de la ciudad.

Fueron creadores del Desfile, don Carmen Eliécer Quintero Torrado y un grupo de ciudadanos, entre quienes se contaron Alfonso Carrascal Claro, José Antonio Patiño y Carlos Torrado. La primera versión del Desfile data del 3 de enero de 1959.

El Desfile de los Genitores tomó como base para su estructuración formal, la obra Los genitores, del escritor Alejo Amaya, que recoge la historia de Ocaña desde su fundación hasta 1810. En el transcurso de los años, se fueron agregando comparsas alusivas a sucesos o personalidades destacadas de la ciudad.

El Desfile inicialmente fue presentado en 9 comparsas:

- 1- Aborígenes antes de la conquista.*
- 2.- Conquista y fundación de Ocaña (1570)*
- 3.- Antón García, damas y caballeros de la colonia (1660 a 1700)*
- 4.- Los Colorados (1816 a 1822)*
- 5.- La Gran Convención (1828)*
- 6.- Columna de la Libertad de los esclavos. Amos y esclavos (1851)*
- 7.- Desfile de las Américas. Trajes típicos*

8.- Folklore Colombiano

9.- Pobladores de antaño. Se destacan los “turcos” o sirios y libaneses.

Para 1963, el Desfile contaba ya con 17 comparsas.

Son objetivos primordiales del Desfile de los Genitores:

Divulgar nuestro Patrimonio Inmaterial.

Fortalecer nuestra memoria histórica.

Promover hacia nuestra ciudad, el turismo cultural, haciéndola conocer nacionalmente, a través de eventos como este, arraigados en el alma de nuestro pueblo.

Afianzar entre los habitantes del municipio la identidad cultural de nuestra tierra, involucrándolos de una manera agradable en nuestra historia.

Transmitir a la gran cantidad de personas que están llegando a radicarse en nuestro municipio con diferentes culturas, el legado histórico cultural de nuestros mayores.

Buscar el desarrollo de nuestra ciudad, a través de uno de sus mayores recursos, como es el Patrimonio Cultural acumulado en sus 438 años de historia. Fortaleciendo este tipo de eventos, fortalecemos el comercio, las empresas hoteleras, la mediana y pequeña industria, etc.

Participan cerca de 1.200 personas, entre integrantes de comparsas, organizadores, contratistas, etc., que en 10 cuadros, divididos en 29 comparsas, salen en riguroso orden cronológico, representando las diferentes épocas, así:

Época Precolombina:

1.- Los Indios Hacaritamas.

A la llegada de los conquistadores españoles, la región de Ocaña se encontraba habitada por diferentes pueblos indígenas, cuya denominación genérica de “Hacaritamas” se ha conservado tradicionalmente. Las pocas investigaciones arqueológicas y etnológicas, realizadas hasta la fecha, nos indican que existían por lo menos dos culturas: la denominada “Cultura Mosquito”, “Cultura de las Urnas” o “Cultura del Magdalena”, que penetró a la zona de Ocaña desde los valles del Magdalena, por la cordillera, de origen típicamente Karib, y las tribus que habitaban los valles sobre los cuales se asentaron los poblamientos blancos, cuyos vestigios están representados en petroglifos diseminados en toda la antigua Provincia de Ocaña.

La indumentaria de este cuadro o comparsa, está constituida por el generalizado taparrabo y ropajes de algodón a manera de sayos. La armería la constituyen arcos, flechas y macanas.

Ocaña Prehispánica

Los pueblos prehispánicos que habitaron Ocaña, han sido denominados genérica y tradicionalmente como HACARITAMAS, sin que hasta la presente se haya encontrado registro documental alguno de dicha denominación. En los documentos históricos del siglo XVI, aparece el nombre de LOS CARATES, que agrupa varios pueblos de la ribera del río Algodonal y otras tribus, la mayoría de las cuales contienen la partícula AMA en su escritura, así como las partículas CICA, OMA y ARE. La región cordillerana entre Ocaña y los valles del Magdalena, según se desprende de las investigaciones arqueológicas hechas hasta ahora, estaba habitada por los pueblos de la denominada CULTURA MOSQUITO, BAJOMAGDALENENSE o CULTURA DEL BAJO MAGDALENA, de filiación Caribe.

Con base en documentos que reposan en la Biblioteca de la Real Academia de Historia de Madrid, el primer informe conocido sobre la descripción de Ocaña, que data del 24 de marzo de 1578, señala que el nombre nativo del asentamiento indígena fue el de ARGUTACACAI.

En este mismo informe, se mencionan los pueblos indígenas de la región de Ocaña: SEYTAMA, BUXERAMA, CARACICA, BOROTARÉ, BEUXITARÉ, XINANE, MANANE, CARQUIMA, TEURAMA, CUCURIAMA, ASCURIAMA, BURGAMA, CARACACA, EQUERAMA, CHAMA y BISERAMA, BUCURAMA, ANARAMA, CARCOMA, TUSCURIAMA, CEQUERAMA, LANGUXAMA, SAOTAMA, OCAMA, LOS CARATES, XERGOMA, BUROMA, ORACICA, BUNEROMA, BISERA y ERCOSA, y AYTARA.

De acuerdo al referido documento, se deduce que todos estos pueblos carecían de una jefatura o cacicazgo únicos, pues "no han tenido ni tiene señor a quien hayan obedecido...". Se destaca también la índole pacífica de los naturales.

En cuanto a sus costumbres, el informe indica que "no tienen adoraciones ni ritos ningunos", pero practicaban el culto a los muertos a quienes solían desenterrar para homenajearlos. Entre sus artefactos de guerra, se destacan los arcos y las flechas, y tambores elaborados con una madera denominada "qricua".

Vestuario

Los varones usaban taparrabo de algodón y las mujeres una especie de sayo, "a manera de un costal abierta por arriba y abajo sin costura puestas y presas de los hombros con unas cuerdas".

Alimentación

Cultivaban y consumían maíz, batata, yuca, ahuyama y frijoles.

Vegetación

En informe presentado al Gobernador Lope de Orozco menciona la existencia de gran cantidad de árboles frutales, entre ellos el Caymito, chiticomas y unos que producen frutas a manera de ciruelas endrinas.

Fauna

La región contaba con venados, leones monteses, puercos monteses (baquiras), papagayos, guacamayas, pabas de monte y paujiles.

Cultura Mosquito o del bajo Magdalena

Con base en las investigaciones de destacados antropólogos y arqueólogos 2, se ha llegado a determinar que esta cultura, debido a su singular ubicación, representa "la forma cultural típica de toda esta zona fluvial de tránsito y expansión Karib".

Los pueblos Mosquito ocuparon una y otra margen del río Magdalena y sus vestigios se han encontrado, entre otros lugares, en Guarinocito (Caldas), Río de la Miel, Territorio Vásquez (Boyacá), Barrancabermeja, Valle del Lebrija, Tamalameque y la antigua Provincia de Ocaña hacia la zona que ocupan actualmente los corregimientos de Pueblo Nuevo y Agua de la Virgen.

Los primeros descubrimientos arqueológicos datan de 1932-1933, atribuyéndose a los sacerdotes del Seminario de Ocaña, Debilly y Escobar, quienes pusieron al descubierto algunas tumbas localizadas en montículos artificiales que contenían urnas funerarias de forma ovoide y variadas dimensiones.

Los contenidos de estas urnas indican claramente que se trataba de enterramientos secundarios, es decir, que se utilizaron para contener restos óseos calcinados, a diferencia del entierro primario donde se introduce dentro de la urna el cadáver completo requiriéndose, por lo tanto, una urna de mayor tamaño.

Entre 1934 y 1938, se producen nuevos hallazgos en la región de Los Ángeles, Provincia de Ocaña, donándose algunas de estas urnas al American Museum. En 1938, con motivo de la Exposición del Centenario de Bogotá, se exhiben por primera vez las urnas funerarias de Mosquito, nombre éste que se le dio a la cultura aborigen por haberse realizado los primeros descubrimientos en la hacienda Mosquito.

Época de la Conquista:

2.- Los Conquistadores, encabezados por nuestro fundador don Francisco Fernández de Contreras

Al Capitán español, nacido en Pedroche, don Francisco Fernández de Contreras, le fue encomendada la misión de hallar una ruta que comunicara rápidamente la Nueva Pamplona con el río grande de la Magdalena y los puertos de la Costa Norte. Después de expediciones exploratorias y de haber obtenido los permisos de rigor en Santafé y en Santa Marta, siendo gobernador de esta Provincia Don Pedro Fernández del Busto, el Capitán Fernández de Contreras fundó la ciudad de Ocaña el 14 de diciembre de 1570. La expedición fundadora estaba compuesta por 36 expedicionarios, según el informe oficial del Cabildo de Ocaña al gobernador de Santa Marta, escrito en 1578. Entre los conquistadores españoles que acompañaron a Fernández, mencionamos, entre otros a: Simón del Busto, Gaspar Barbosa de Marís, Leonardo de Acosta, Pedro Esteban Rangel, Pedro Quintero Príncipe, Jerónimo Arias, Diego Asensio Cervantes, Francisco Fernández de Rojas, Gómez Álvarez de Aguilera, Gonzalo Rodríguez. El vestuario y utilería de los integrantes de esta comparsa, ha sido tomado de las representaciones iconográficas de la Conquista y la Colonia.

3.- Los Alabarderos

“Los alabarderos eran soldados armados de alabarda que, inicialmente, constituían un cuerpo de ejército y, posteriormente, daban guardia de honor o custodiaban a Reyes, Príncipes o Nobles.

Durante los siglos XV y XVI tuvieron su época de esplendor como cuerpo de combate, hasta la invención de las armas de fuego, momento en que dejaron de existir como tropa. Su misión era derribar a los jinetes y rematarlos en el suelo. También se mostraron muy eficaces en los combates cuerpo a cuerpo.

En los siglos posteriores su función fue meramente protocolaria, de guardia de honor y de escolta de los soberanos y Casas nobles, denotando su presencia la calidad e importancia de los personajes a los que custodiaba

Destacó por su importancia el Real Cuerpo de Alabarderos, guardia de honor de los Soberanos españoles, que existió hasta 1931. Con motivo de la

reinstauración de la Guardia Real en 1975 fue establecida una unidad de alabarderos, que actualmente cumple sus funciones con los Reyes de España.

Así mismo, destaca, por su antigüedad y vistosidad, la Guardia Suiza de Alabarderos del Vaticano, al servicio de los Papas.

Al margen de su función junto a nobles, soberanos y Papas, las compañías de alabarderos desempeñaron también la misión de escolta y guardia de honor en procesiones de Santos, Semana Santa o Corpus Cristi, bien por existir una guarnición militar o ser creadas para este fin por las propias Cofradías”.

Época de La Colonia:

4.- La Leyenda de Leonelda. Hermosa joven mestiza de la tribu Búrbura

La base histórica de esta comparsa, se remonta a finales del siglo XVII, coincidiendo con la “visita pastoral que en esos días hacía a sus feligreses de la comarca ocañera, el Ilustrísimo señor Obispo de Santa Marta, Monseñor Liñán de Cisneros”, es decir, hacia enero de 1667.

Cuenta la leyenda que una joven mestiza de la tribu Búrbura, que habitaba en el poblado donde actualmente se levanta el municipio de González, fue condenada a la horca acusada de prácticas de hechicería. Hacía parte de la joven de un grupo de mujeres que practicaban el arte de la curandería. Capturada la jefe del grupo, fue sacrificada por las autoridades españolas y Leonelda Hernández, remitida a Ocaña para que fuera juzgada por el Tribunal de la Inquisición. Al llegar frente al antiguo Alto del Hatillo, los esbirros deciden eliminar a la supuesta bruja, para evitar que fuera indultada por el Obispo de Santa Marta, Monseñor Melchor Liñán de Cisneros. Cuando la soldadesca intentó ejecutar a la hechicera, cayeron sobre ella sus hermanos de raza, quienes los pasaron a cuchillo, rescataron a Leonelda y se internaron en las selvas.

5.- Antón García de Bonilla:

Poderoso encomendero que contribuyó al progreso de la región, cuyo nombre también se ha convertido en leyenda.

En el siglo XVII vivió en Ocaña este importante encomendero dueño, entre otros bienes, de la hacienda de San Roque de Aguachica, quien contribuyó decididamente en la fundación de Río de Oro y en el establecimiento del primer colegio de Ocaña. Narra la leyenda que en una de sus haciendas, sus sobrinas cayeron víctimas de una terrible epidemia. Desesperado, tomó su cabalgadura y viajó hasta Ocaña, postrándose ante la puerta de la modesta capilla de Santa Rita, la abogada de imposibles; allí le hizo una promesa solemne a la santa a

cambio de la salud de sus queridas niñas. Pasados los años, don Antón envejeció y murió sin haber cumplido su promesa, siendo condenado a vagar eternamente por aquellos lugares que frecuentó en vida, entre ellos, la capilla de Santa Rita y la famosa "Calle del embudo". Casó con doña María Téllez y falleció en San Roque de Aguachica en 1696.

6.- La Aparición de la Virgen de La Torcoroma, el 16 de Agosto de 1711, en el monte del cual toma su nombre.

El 16 de agosto de 1711, según la tradición local, los labriegos Cristóbal Melo y sus hijos José Y Felipe, al derribar un árbol con el propósito de hacer un dornajo para su trapiche, hallaron la imagen de la Virgen María, labrada en la corteza. El pueblo devoto bautizó el hallazgo milagroso con el nombre de Nuestra Señora de las Gracias de Torcoroma, debido al nombre del monte donde fue encontrada la imagen.

El informe más antiguo sobre la milagrosa imagen, data de 1774, y se debe al doctor Agustín Francisco del Rincón, Cura Rector Beneficiado de Ocaña y Vicario Eclesiástico, en cumplimiento de una solicitud que se hiciera a "los curas párrocos de las ciudades de Ocaña, Varinas (sic), Girón y pueblo de Tota que sin dilación alguna informen con certificación al Concilio de los hechos, que se expresan en el pedimento presentado por el Dr. D. Agustín Manuel Alarcón, así del apareamiento de la Virgen de piedra (sic), que parece se venera en dicha ciudad de Ocaña; de la circunstancia de su apareamiento; de la aprobación que hubiere tenido de los Ordinarios; de su figura y representación; como también de las de la Virgen del Real de la ciudad de Varinas; del crucifijo del pueblo de Tota; y del que también se venera en una capilla en el distrito de Girón, que se llama el Santo Cristo de los Milagros; y su Vicario recoja el librito manuscrito de la historia de ellos, y sin dilación le remita al concilio para su inspección". Esta solicitud está firmada por el eminente sabio, doctor José Celestino Mutis, quien era a la sazón, notario del Concilio que se celebraba en Santafé.

7.- La Romería. *Hace alusión a la entrada de la Virgen de La Torcoroma a Ocaña, cinco años después de su aparición*

8.- Damas y Caballeros de La Colonia

Constituye uno de los cuadros más vistosos del Desfile. Está compuesto por señores y damas que marchan luciendo los atuendos lujosos del siglo XVIII. Se destaca la belleza proverbial de la mujer ocañera. Las damas llevan traje largo, mantillas, abanicos y peinetas, y los caballeros, sombreros, chambergos y capas.

9.- Las Amazonas

La compasa rememora los tiempos coloniales en que, no habiendo posibilidades de utilizar las cómodas literas debido a lo agreste de la topografía, las personas se veían obligadas a transportarse en cabalgaduras para efectuar los penosos viajes. Las bellas españolas que acompañaron a los españoles en la colonización de nuestro territorio, fueron pieza clave para el establecimiento definitivo del poblamiento y el desarrollo de la naciente ciudad.

Época de la Independencia:

10.- Llegada de Simón Bolívar a Ocaña en 1813

Después de la derrota sufrida en Puerto Cabello y la Guaria, que sofocó la rebelión de los criollos venezolanos contra los españoles, Simón Bolívar viajó hasta Cartagena y se unió allí a las tropas patriotas de la Nueva Granada. El gobernador Torices aceptó la vinculación militar de Bolívar, quien comenzó la famosa campaña para despejar de realistas las poblaciones asentadas en la ribera del río Magdalena. Comenzó así la llamada “Campaña Admirable”. Después de tomar Tenerife, atacó las fuerzas españolas acantonadas en Mompóx, siguió a El Banco, Chiriguaná y Tamalameque, hasta llegar a Puerto Real, sin que los realistas obstruyeran su vertiginosa marcha. De Puerto Real, pasó a la ciudad de Ocaña.

“Al atardecer de uno de los primeros días de Febrero (de enero, según dato comprobado) de 1813, a semejanza de aquella tarde del año de 1625 en que “una multitud abigarrada y parlanchina amontonábase en la Punta del Llano con el decidido ánimo de presenciar la entrada del primer Obispo que venía a visitar la ciudad”, aparecía en el mismo sitio una inmensa y alegre muchedumbre de todas las clases, condiciones y edades, después de haberse oído los disparos que eran la señal de la aproximación de las fuerzas patriotas, disputándose la vista del vencedor del Magdalena. Los primeros jinetes que penetraron en la empinada entrada de la plazuela hacen despejar el paso. Son los oficiales venezolanos que, por insinuación del cura párroco doctor Alejo María Buceta, y del alcalde ordinario, hacen alto y comunican a su jefe los deseos de la población”. Para tan memorable ocasión, los ocañeros habían preparado un apoteósico recibimiento, que inició con las aclamaciones de la multitud y siguió con la presentación de una corona y palabras de bienvenida por la jovencita Bárbara María Vicente Lemus, y una comisión de preciosas señoritas ocañeras, cuyos nombres fueron: María de Jesús Patiño, Saturnina Patiño, Juana de Dios Lemus, Nicolasa Ibáñez y Eusebia Sarabia. (Llegada de Bolívar a Ocaña, año de 1813. Rubén Sánchez N. y Carlos Molina López. En Revista Hacaritama; Noticias Históricas de Ocaña. Justiniano J. Páez. BAO Vol. 9, 1972).

“El 15 de diciembre de 1812, el Libertador pronunció el Manifiesto de Cartagena, punto de partida de la Campaña Admirable para tomar rumbo a Cúcuta, y el 14 de mayo de 1813 salir hacia Caracas, donde entrara triunfante el Ejército Libertador el 6 de agosto de 1813.

“El ejército conducido por el Libertador está integrado por brillantes oficiales granadinos y venezolanos, entre ellos Rafael Urdaneta, José Félix Ribas, Atanasio Girardot, Antonio Ricaurte, Luciano D’Eluyar, Francisco de Paula Vélez, José María Ortega, Manuel y Antonio París, Tomás Gutiérrez, eminentes civiles como Don Cristóbal Mendoza (que había sido el primer Presidente de Venezuela), Pedro Briceño Méndez, entre otros.

“El Coronel Bolívar partió de Barranca, sobre el río Magdalena, con doscientos reclutas, en champanes (embarcaciones de la época), autorizado por el Presidente Torices; en quince días derrota a los realistas en Tenerife, El Banco, Mompo, Chiriguaná, Tamalameque, Puerto Real, Ocaña. En quince días queda libre el Bajo Magdalena y toda una provincia. De allí le llama Manuel del Castillo, en su ayuda, pues está rodeado en Pamplona por las fuerzas de Ramón Correa. Bolívar obtiene autorización de Torices; atraviesa, febricitante, la inhóspita cordillera, por los desfiladeros de Salazar de las Palmas; liberta a Pamplona, pasa el Zulia y ataca a los españoles en Cúcuta. ¡El parte de la batalla está firmado en Cúcuta libertadora!” (www.campana-admirable.org)

11. Compañía Libres de Ocaña

Representa esta comparsa el batallón cívico conformado por nobles y plebeyos ocañeros y de la región quienes, atendiendo instrucciones de Simón Bolívar en 1813, le acompañaron hacia los valles de Cúcuta durante la famosa “Campaña Admirable”. La financiación de esta Compañía, fue posible gracias a los aportes económicos del don Miguel Ibáñez y Vidal y a la gestión del padre Alejo María Buceta. Bolívar delegó en don José Quintana la tarea de organizar una fuerza militar con voluntarios de la región, entre quienes se encontraban ciudadanos de Ocaña y Río de Oro. Señala el historiador J.J. Páez que, “Nombró, además, como segundo de Quintana, al señor don Juan B. Sánchez, y Quintana nombró como su secretario al señor don Luís Jácome Morinely. Como Bolívar había creado ya especial estimación por los jóvenes Antonio Quintero Copete y Juan Francisco García, resolvió nombrar al primero su ayudante de campo y al segundo, jefe de una compañía que él formara con voluntarios, la cual llevaría por nombre Compañía libres de Ocaña. Esta compañía la

componían los señores: Manuel Rincón, Jesús María Sánchez, Tomás Molinares, Antonio Ballesteros, Fidel Avendaño, Rafael Ballesteros, Juan Antonio Gutiérrez, Pedro Molina, Manuel Toro, Miguel Barriga, Guillermo garcía, Luís María Santiago, Julián Avendaño, Fermín Acosta, Santos Pacheco, Venancio Gómez, Víctor López, Manuel Bayona, Julio Santiago, Carlos Mantilla, Martín Casadiego y Jesús Sánchez. La mayor parte de estos individuos, inclusive su jefe, perecieron en el combate de Cúcuta". También formaron parte de esta fuerza los señores José María Cano (tambor de la compañía), Quintín Sánchez, Nazario Díaz, Andrés Cáceres, Francisco J. Arévalo, Eugenio Barbosa, José Manuel Ibáñez, Sebastián Llaín P., Bernardo Pacheco, Natividad Posada y otros". El cuadro está encabezado por Juan Francisco García, jefe de la Compañía, montado a caballo y vestido a la usanza de la época. Sostiene en sus manos la bandera de Ocaña. Lo sigue un grupo de voluntarios armados con machetes y fusiles.

12. Firma del Acta de la Independencia- Abril 7 de 1813

"El 7 de abril de 1813, congregados en la plaza de Santa Ana de Ocaña los ciudadanos partidarios de la causa de la independencia de América, en un comisio popular hicieron pedazos los sellos de España, los escudos de armas de los oficiales. Es voz común y tradicional, que con la madera de dichos escudos, hicieron fogonadas en las que hicieron chocolate algunos graciosos. Este comisio depuso a los antiguos regidores del cabildo, y a todas las autoridades realistas, y nombró nuevas. Los regidores que compusieron el nuevo cabildo fueron los señores don Sebastián Álvarez Llaín y Sarabia, don Juan Pino, don Bernardo Barbosa y don Miguel Martínez Troncoso.

"Este cabildo levantó el acta de independencia de esta ciudad que fue suscrita por los señores dichos, por José de Jesús, don Francisco Antonio, don Rafael, don Gabriel, don Nicolás, y don Pablo Lobo; don Miguel Pacheco, don Juan de Dios Illera, don Antonio Luis Jácome, don Francisco de Robles, don Bernardo Pacheco, don Ignacio Lobo de Rivera, don Francisco Gómez de Castro, don Gabriel Barriga, don José Quintana, don Francisco, don Bernabé y don Antonio Pacheco, don Martín y don Antonio Quintero Copete y el padre de ellos, don Gregorio Quintero, don José Antonio Quintero (Montaño), y otros muchos ciudadanos. En aquel precioso documento se desconocía el gobierno español y se reconocía el que emanaba del Libertador D. Simón Bolívar, se adherían a la revolución que este ilustre americano acaudillaba, se constituían a sostenerla y a no ahorrar sacrificio para lograr la emancipación de España. Como dicha acta se ha perdido, tuve el cuidado de tomar datos que aquí consigno de los verídicos labios de don Casimiro Pinto, vecino de Río de Oro. En conformidad con lo pactado en aquella acta, marcharon 180 ciudadanos de esta ciudad, formando un batallón con el nombre de "Libertador de Ocaña", a cuyo cuerpo

pertenecía una compañía de los vecinos de Río de Oro constante de 70 hombres. Estas fuerzas con 150 hombres que trajo el general Bolívar de Mompós, son los 400 momposinos a quienes él decía que debía su gloria.

"No es extraño que el gran caudillo no hable de Ocaña, pues haciendo en aquel entonces lo que hoy se llama departamento de Ocaña, parte de la provincia de Mompós, natural era que se llamara momposinos a los egregios patriotas que aumentaron y animaron a las escuálidas fuerzas que trajo el Libertador de la "Ciudad Valero"; las que debido a los reñidos combates que sostuvieron con los realistas de Tamalameque, San Bernardo, Simaña, El Banco y demás pueblos de la ribera del Magdalena, habían perdido el primitivo brío. La recuperación que se les hizo en Río de Oro, que consta en las declaraciones de doña Luisa Pinto de Durán, que a su tiempo publicaré, y las que le hicieron los patriotas de esta ciudad los llenó de entusiasmo y al partir de aquí, dejaron consignado su valor en las jornadas de Jagual, San Cayetano, Salazar de las Palmas y Cúcuta. Allí la emulación de las tres fuerzas unidas, momposinas, ocañeras y de Río de Oro, inició de una manera formal y sería nuestra independencia de la de España y la independencia de todas las repúblicas suramericanas. Glorias que nadie puede disputarle a Mompós y Ocaña. El primero de estos pueblos tomó la iniciativa, el segundo, secundó aquel movimiento y ambos han prometido incógnito por muchos años, desconocida para los colombianos, la heroicidad de estos pueblos célebres en la historia por lo trascendental que fueron sus movimientos.

Un momposino, el doctor Esteban María Pupo en la celebración de la fiesta clásica de Mompós, el 6 de agosto de 1910, dijo que Ocaña era un pueblo sin historia; un pueblo oscuro y sin lustre; y nadie le replicó, nadie se preocupó por aquel apóstrofe en que ultrajaba el amor patrio de los ocañeros; todos callaron y consintieron en que aquel insulto envolvía verdad. Amigo personal del referido señor doctor Pupo, el que esto escribe, el último de los hijos de Ocaña ha emprendido un trabajo sobre estos hecho históricos, que una vez concluido verá la luz pública; ese trabajo tiende a demostrar que Ocaña sí tiene historia llena de inmarcesibles glorias, glorias hermanadas con las de la ilustre ciudad que mi amigo reputa por patria Este trabajo le probará que fue ligero en sus apreciaciones, y no sabemos por qué, apasionado contra este suelo, donde siempre se le han mirado consideraciones especiales. En todo caso la verdad que vendrá a iluminar el cuadro de las iniciales glorias americanas, no será motivo para promover quiebras en la amistad, ni emulaciones entre los hijos de Ocaña y Mompós que nacieron juntas a la libertad, cuyos hijos siempre se han tratado con grande estimación mutua.

"Este trabajo en que procuro que todo se pruebe hasta la evidencia, no cercenará los méritos de ningún pueblo; haré manifiestos los de mi patria sin

menoscabo de los demás; recogeré el laurel que estaba oculto y colocaré en la corona que ciñe las sienes de la hija de Bolívar, en las sienes de Colombia.

"Los hijos de Ocaña, con ese carácter heroico con que les ha dotado Dios, no podían dejar de tomar parte en la magna guerra, ni de distinguirse en ella por sus buenas condiciones para la lucha. "No se enciende una vela para ponerla bajo el celemín", sino que se coloca sobre el candelero para que alumbre toda la casa. Dios no nos hubiera dado un gran carácter para desplegarlo solo en nuestras fratricidas guerras; nos lo dio para lidiar en aquella gloriosa guerra que nos elevó al rango de nación; para defender nuestros derechos, los fueros de la patria y los fueros de nuestro Dios.

"Lástima que nuestro genio lo hayamos empleado durante 60 años para destruirnos, para aniquilarnos, para arruinar la patria.

"Ocaña, octubre 25 de 1884.

"Justiniano Sánchez Lobo, Pbro."

Es copia del Libro de Bautismos N° 25

13. Los Colorados y los mártires de Ocaña.

Con el nombre de "Colorados", se conoce en la historia del oriente colombiano y de la región de Ocaña, en particular, la facción o guerrilla realista que operó entre 1818 y 1822, causando grandes estragos en las filas patriotas. Dice el historiador Páez Courvel que "en 1819 esta guerrilla estaba acaudillada por Juan Manuel y Cleto Jácome, Bernabé Ruedas, Juan Esteban Toscano, Dionisio Barbosa, Juan José García y otros...En vista de esto, el Libertador resolvió, en 1820, enviar a Ocaña un Ejército al mando del Coronel Francisco Carmona, para que acabara con los núcleos de facciosos realistas. Carmona ocupó a Ocaña el 10 de marzo de 1820 y los Colorados se retiraron a las montañas de Presidente. Pero obligado Carmona a marchar sobre Chiriguaná, lo reemplazó en la Jefatura Militar de Ocaña el coronel Jacinto Lara, quien con el Coronel Ramos, persiguió a los empecinados realistas por las comarcas de Teorama y La Palma (hoy Hacarí). Pero luego, hallándose Figueredo en Ocaña, fue atacada nuevamente esta plaza por los Colorados, quienes desbarataron a los patriotas y se apoderaron de la ciudad, en noviembre de 1820, capitaneados por los mulatos Jácomes y por el cabecilla Javier Álvarez. Fue preciso, entonces, enviar una división al mando del Coronel Manuel Manrique, quien persiguió a los guerrilleros y recuperó la ciudad". Los integrantes de este grupo, vestían pantalón rojo (razón de su denominación) y llevan como armas machetes y fusiles.

14. Contradanza “La Vencedora”.

“Después de haber sonado vibrante en el glorioso campo de Boyacá el 7 de Agosto de 1819 hacia las 4 de la tarde, por iniciativa del coronel José María Cancino quien integró la fanfarria respectiva, se oyó jubilosa La vencedora en el recibimiento de la ciudad capital a los libertadores de Colombia. Poco a poco, fue cayendo en el olvido para ser de vez en cuando recordada editorialmente como en el caso del Papel Periódico Ilustrado, o ejecutada en esporádicas veladas de emoción cívica. Corresponió al Cancionero Noble de Colombia rescatar el sonido de esta pieza clave de la gesta libertadora y devolverle su carácter de emblema musical de la batalla que consagró nuestra Independencia. El maestro Rozo Contreras fue comisionado por la Cancillería para hacer un arreglo para banda sinfónica, con base en las reproducciones del Papel Periódico y de la Historia de la Música Colombiana de José Ignacio Perdomo Escobar, en la copia manuscrita que para el efecto suministró el ilustre historiador. A comienzos de 1955 el maestro Rozo Contreras dirigió su arreglo en la sala de ensayos de la Banda Nacional de Bogotá. Explicadas las condiciones en que se había escuchado la obra en el campo de Boyacá, cuando el maestro subió al podio y comenzó la ejecución de aquella música estelar de nuestra historia, por tanto tiempo silenciosa, las lágrimas rodaron por las mejillas de varios profesores de la Banda.

Este arreglo quedó incorporado desde el primer momento al Cancionero Noble de Colombia y como avance se publicó en 1960, en suplemento extraordinario de la colección HJCK, una selección de piezas de sentido heroico, en ocasión del sesquicentenario de nuestra Independencia. Antes de que saliera el disco, me permití presentar a la Academia de Historia la respectiva cinta magnetofónica, en sesión presidida por el Doctor Eduardo Santos y a la que asistió en calidad de invitado especial, el maestro Rozo Contreras” (Por: Joaquín Piñeros Corpas).

15.- Las Ibáñez

Del matrimonio de Don Miguel Ibáñez y Vidal y doña Jacoba Manuela Arias, se destacan en la historia de Colombia todos sus hijos, pero muy especialmente, Doña Nicolasa y Doña Bernardina Ibáñez. La primera comienza a figurar en nuestros anales, cuando en 1813, a la llegada de Simón Bolívar a Ocaña por primera vez, hace parte del grupo de jovencitas que coronan la frente del patriota con laureles. Culminada la gesta de la Batalla de Boyacá, el 7 de agosto de 1819, corresponde a Bernardina, ya en Santafé, coronar a Bolívar en su entrada triunfal a la capital de la Nueva Granada. Doña Nicolasa casó con el español Antonio José Caro, de cuya unión nació el poeta hispanoamericano José Eusebio Caro Ibáñez; Doña Bernardina, casó con Florentino González.

Esta familia se destacó durante el proceso de Independencia, por sus significativos aportes a la libertad. Don Miguel Ibáñez, padre de las hermosas damas, entregó los fondos de las Cajas Reales al Libertador para que continuara la Campaña Admirable; fue tanto el aporte de la familia Ibáñez, que el Pacificador, Don Pablo Morillo, al entrar a Santafé, sometió a sus miembros a los oprobios de los tribunales que confiscaron los bienes familiares y desterraron a las mujeres a La Mesa y a Ocaña después de sufrir indignantes tratos, como ocurrió con buena parte de los ciudadanos comprometidos con la Independencia.

16.- Contradanza “La Libertadora”

Compuesta para la entrada triunfal de Bolívar a Bogotá después de la Batalla de Boyacá, según lo refiere Perdomo Escobar, La Libertadora se tocó repetidas veces alternada con La Vencedora, en el baile ofrecido a los libertadores en el Palacio de San Carlos y en las fiestas de plaza que para festejar la emancipación se organizaron en la capital, con una duración de quince días. Corrió luego suerte parecida a La Vencedora. En 1955 el maestro Oriol Rangel le hizo el magnífico arreglo pianístico que se puede apreciar en los referidos discos de la HJCK y el Cancionero Noble. La versión que se incluye en el presente trabajo fonográfico (sic) ha sido tomada de la parte correspondiente al arreglo hecho por el maestro Blas Emilio Atehortúa para el disco Confidencias de una guitarra del siglo XIX y para el concierto del Palacio de San Carlos, destinado a festejar el rescate del Cuaderno de guitarra de Carmen Caycedo.

Época de La República: Siglo XIX

17.- La Gran Convención de Ocaña

Este cuadro representa a los convencionistas participantes en la constituyente reunida en Ocaña en 1828, con el propósito de reformar la Constitución expedida en Cúcuta en 1821. Pese al fracaso de este certamen político, los ocañeros y colombianos guardas un respetuoso recuerdo del acontecimiento que reunió a 74 de los 108 diputados de las provincias de Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador. ORIGEN.

En 1827 los diferentes personajes de la vida política de la gran Colombia, discutían acerca de la necesidad de realizar una reforma a la constitución que se había expedido en Cúcuta, en 1821. Como esta constitución no podía reformarse hasta después de pasados 10 años y las disputas entre los partidarios de Bolívar y Santander se iban volviendo más graves, el congreso decidió convocar una convención constituyente, la cual debería reunirse en la ciudad de Ocaña el 2 de marzo de 1828.

Por qué se escogió a Ocaña como sede de la Gran Convención?

Ocaña fue escogida por que las condiciones de aislamiento y seguridad para el trabajo de los diputados permitían que no hubiese influencias directas de los partidarios armados de los simpatizantes políticos del bando de Santander y Bolívar además, la cercanía con Venezuela garantizaba la asistencia de sus representantes.

El templo de san francisco fue escogido debido a que ya existían antecedentes similares de este tipo de reuniones en otros templos de las ordenes franciscanas y de san Agustín

Desarrollo de la Gran Convención

Después de haber revisado las credenciales de los diputados, se acordó que la convención iniciara labores el 9 de abril de 1828. Asistieron a la inauguración de las sesiones, 64 delegados de todas las provincias de la gran Colombia, de los 108 que le correspondían a la población. Inicialmente, fue elegido como presidente de la gran convención José María del Castillo y Rada, de Cartagena y como vicepresidente, Andrés Narvarte, de Caracas. Toda la fuerza pública de Ocaña fue retirada hacia Mompox, para evitar incidentes. El tema central de las discusiones fue el sistema político que debería adoptar la gran Colombia, lo cual dividió a los asistentes en dos bandos: los que defendían el centralismo, que apoyaban a Bolívar y los que apoyaban el sistema federal los amigos de Santander.

Los debates que se presentaron fueron violentos y nada pudo adelantarse, hasta que, viendo que su proyecto no podía derrotar al de los santanderistas, los partidarios de Bolívar deciden retirarse hacia la cruz, hoy Abrego y así quedo disuelta la convención.

Consecuencias de la disolución de la Gran Colombia

Como consecuencia del fracaso de la gran convención de Ocaña Bolívar asume la dictadura, dictando una serie de medidas económicas de emergencia. Santander es enviado como embajador de los Estados Unidos. Pero lo más grave del fracaso de esta convención fue el intento de asesinato contra Bolívar, el 25 de Septiembre de 1828 y luego la disolución total de la gran Colombia, que se produce con la muerte del libertador en 1830.

Entre los diputados Bolivianos más importante, se destacan José del Castillo y Rada, Pedro Briceño Méndez.

Se destacan, el general Francisco de Paula Santander, Luís Vargas Tejada y el Almirante Padilla. Los demás convencionistas realizan una dramatización de

las sesiones acaloradas que tuvieron lugar. Cierra el cuadro una representación del templo de San Francisco que sirvió de sede al magno acontecimiento.

18.- La Liberación de los Esclavos

Desde la época colonial comenzó a darse el fenómeno de la manumisión, por parte de algunos propietarios de esclavos negros. Ya desde 1809 don Antonio Villavicencio había propuesto la libertad de vientres de esclavas, fijando un lapso entre los 20 y los 25 años para que la esclavitud expirara definitivamente, “de hecho y de derecho” “en todas nuestras posesiones de América”. Durante el proceso de independencia, los amos reclutaron a sus esclavos y los armaron para defender, bien la causa del Rey o bien la Independencia. Muchos esclavos aprovecharon el caos de la guerra para huir a lugares seguros, entre 1810 y 1820. Simón Bolívar, después de 1816, hizo énfasis en la necesidad de librar a todos aquellos esclavos que se enrolaran en las filas patriotas. Sin embargo, el concepto de la liberación de los esclavos chocaba francamente con los intereses patrimoniales de sus amos, por encima de cualquier consideración humanitaria o idealista. Fue así como se propuso la figura de la indemnización para compensar, por lo menos en parte, la pérdida económica que sufriría el dueño de esclavos. El debate se agudizó e hizo parte de la agenda de los constituyentes de Cúcuta en 1821, obligando al Congreso a decretar la libertad de vientres. Don Félix Restrepo, ponente de esta ley “reconoció que era necesario destruir la esclavitud sin destruir a los propietarios. Para ello, propuso la libertad de partos y la obligatoriedad de los dueños de vestir y alimentar a los hijos libertos, quienes en contraprestación deberían servir a los amos hasta los 16 o 18 años. Así, el 19 de julio de 1821, el Congreso declaró libres a los hijos de las esclavas que nacieran ‘desde el día de la publicación de esta ley en las capitales de provincia’...los amos podían liberar a los esclavos antes, siempre que pagaran los que se hubiera invertido en su crianza” (Hermes Tovar Pinzón. Credencial Historia No.59, noviembre de 1994, p. 4 ss). En 1823, se prohibió el comercio de esclavos “aunque se abrió una brecha al disponer que sólo podrían ser comercializados si iban a ser utilizados para los servicios y no se reexportaban. Indudablemente que el tráfico continuó, pues todos los esclavos que corrían las rutas del comercio eran sirvientes”. La ley nuevamente volvió a señalar la prohibición en 1825. Desde la expedición de la Ley de 1821, se crearon las Juntas de Manumisión compuestas por el juez de la población, el cura, dos vecinos y un tesorero. Las manumisiones no fueron significativas. Las luchas entre esclavistas y liberacionistas continuaron durante varios años, hasta 1828 cuando Bolívar dictó normas reglamentando las Juntas de Manumisión. Entre 1839 y 1842, el conflicto interno del país retrasó el debate que se reanudó con toda su fuerza entre 1849 y 1850, cuando “la prensa, la sociedad civil liderada por grupos radicales y por las Sociedades Democráticas y el Congreso generaron un ambiente de difusión y discusión de la libertad de los esclavos que

llevó el gobierno de José Hilario López a proponer la libertad absoluta”: El historiador Tovar Pinzón señala que por esa época se produjo un verdadero movimiento social en pro de la liberación que, finalmente, produjo la Ley de 21 de mayo de 1851 por medio de la cual todos los esclavos quedarían libres a partir del 1º De enero de 1852. La Ley creó las Juntas de manumisión en las cabeceras de cada cantón y en las cabeceras provinciales. Para compensar a los amos, se creó un bono especial y un fondo enriquecido con el 1% del salario de empleados oficiales y pensiones, así como aportes del presupuesto nacional, las importaciones, mortuorias y rentas de la iglesia.

Entre el 6 y el 22 de diciembre de 1851 se construye en Ocaña el único monumento en Colombia que recuerda la Ley que dio libertad definitiva a los esclavos en todo el territorio nacional. Esta columna, declarada como Bien de Interés Cultural de Carácter Nacional mediante Decreto 0620 de 11 de abril de 2002, está construida en ladrillo y calicanto; está compuesta por cinco anillos que representan las cinco repúblicas libertadas por Simón Bolívar. El cuadro hace alusión al gobernador provincial, doctor Agustín Núñez, quien bailó con la esclava liberta más vieja, la negra Nicanora Rincón. Hace parte de esta comparsa una carroza representando el monumento nacional, seguida de un grupo de esclavos.

La Columna de la Libertad de los Esclavos tiene las siguientes medidas:

Altura: 10 varas. Con base en el estudio de medidas coloniales, realizado por el historiador Luis Eduardo Páez Courvel (3), la vara de Castilla para Ocaña, equivalía a 0.84 metros, es decir, que la columna tiene 8.4 metros de altura. Su base mide 2.5 metros y tiene cinco (5) anillos que representan las cinco naciones libertadas por Simón Bolívar, cada uno con un diámetro de 1.20 metros.

19.- La llegada de las Hermanas de La Presentación

La Asamblea Departamental de Santander expidió la Ordenanza No.05 de 1888, sancionada por el General Guillermo Quintero Calderón en su condición de Gobernador del Departamento de Santander, creando el Colegio de Señoritas en Ocaña, a cargo de una comunidad religiosa. El Colegio, que fuera iniciativa del Presbítero Doctor Ramón Anaya y Rubio y de ciudadanos locales, se entregó para su administración a las Reverendas Hermanas de la Presentación de Tours, bajo la dirección de la Hermana Marie Dosithée, quien regentó el Colegio hasta 1915. El importante centro educativo funcionó en el claustro de

San Francisco hasta 1974, continuando aún su labor en el seno de la sociedad ocañera.

Colegio de José Eusebio Caro

José Eusebio Caro: Hijo de Jose Eusebio Caro y Nicolasa Ibáñez de Caro. Nace el 17 de Marzo de 1817 en plena gesta libertadora. La relación de Nicolasa con el vicepresidente Francisco de Paula Santander lo hizo acercarse con profundo amor a su padre a quien acompañó hasta su muerte. José Eusebio junto con Mariano Ospina Rodríguez fue el fundador del partido conservador y el autor de sus estatutos y siempre manifestó animadversión a Santander. En la literatura se le considera como uno de los grandes exponentes del estilo romántico, entre los ocañeros es famosa su poesía "A Ocaña". José Eusebio, casado con Blasina Tovar fue padre de Miguel Antonio Caro, presidente de Colombia, Muere en Santa Marta en 1853.

Colegio: En 1911 la Asamblea de Norte de Santander expidió la Ordenanza que creó el Colegio de José Eusebio Caro, participando activamente los diputados de la Provincia de Ocaña, Luciano Jaramillo Madariaga, Francisco Duque Hoyos, Adriano Lemus Roca y Januario Sarmiento. Su antecedente inmediato, fue el Liceo San Luís Gonzaga que se había creado por intervención de Monseñor Fray Francisco María Simón y Rodenas. Fueron sus primeros directores, el Presbítero Benito Ovalle A., Doctor Francisco Vergara Barros, doctor Enrique Monsalve y el doctor Arturo Acuña. En 1918 la Gobernación de Norte de Santander celebró un contrato con la Compañía de Jesús, para que se hicieran cargo de regentar el Colegio de José Eusebio Caro, lo cual se llevó a cabo hasta 1933, año en que la institución pasó a manos de institutores laicos, iniciando con el doctor Antonio Sierra S. El 10 de enero 1940, el Colegio Caro adquirió carácter nacional y en 1943 se graduaron sus primeros bachilleres. Ilustres personalidades de la vida intelectual de la región y del país, se han desempeñado como rectores de la institución y como docentes, hasta la fecha actual. Entre ellos, destaquemos a Belisario Matos Hurtado, Luís Eduardo Páez Courvel, José María Peláez Salcedo y Marco Arenas Buenahora, y a los docentes Anaya, Alberto Amaya, Rafael Contreras Navarro, Francisco López Erazo, Ciro A. Lobo Serna, Ramón Trillos Páez, entre otros. Actualmente, la Institución Educativa José Eusebio Caro, es el centro educativo más prestigioso de la antigua Provincia de Ocaña, destacándose históricamente por la brillante trayectoria nacional que muchos de sus bachilleres han tenido en Colombia y el exterior.

Pasajes de la Vida Cotidiana. Siglo XIX

20.- Las Floristas.

Como “Las floristas”, se conoció en la Ocaña de finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX, a las jóvenes que dedicaban su esfuerzo laboral a surtir de flores y de frutas a las gentes. Esta comparsa muestra todo el colorido y la frescura de los jardines locales y la belleza de nuestras jóvenes trabajadoras. Rostros amables y gentiles y cuerpos espigados y cadenciosos, se unen a la policromía floral de esta llamativa comparsa.

21.- Aguateros y lecheros

El cuadro revive la época en que tanto el agua como la leche eran llevados a la ciudad a lomo de mula por los campesinos de la región. Las mujeres, cumplían la tarea de la venta directa, cargando sobre sus espaldas un recipiente metálico que, a veces, también sostenían sobre sus cabezas con un pretal. Los integrantes, vestidos como campesinos desfilan con sus mulas cargadas de barriles de madera.

22. Las tiendas ocañeras

Las misceláneas, pulperías o tiendas de barrio, fueron parte desde finales del siglo XIX, de la vida cotidiana de la ciudad. En ellas, se expendían los más variados géneros, licores, aceites, enlatados, combustibles, armas de fuego, pólvora, municiones, medicamentos, jabones y cremas, dulces, panes, combinados con productos agrícolas como frutas, papa, yuca, granos, pequeñas herramientas para el campo, entre ellas, palas, azadones, picos, peroles, molinos, machetes, etc.

Una vez que aparecieron los almacenes especializados, estas tiendas comenzaron a desaparecer, limitándose, ya después de la segunda mitad del siglo XX, a establecimientos más reducidos. Hoy perduran algunos ejemplos de estas tiendas de barrio que fueron también puntos de encuentro ciudadano y diminutas pero efectivas agencias de noticias locales imbuidas siempre con la picaresca propia del chisme comarcano. Se recuerda con cariño, de aquellos viejos establecimientos, la tienda de Francisco “La Vieja”, en el Carretero, la tienda de Sixto Quintana en la esquina de la bajada de Santa Rita, la Tienda de “Los muertos”, en la calle de la Amargura, la tienda que estaba localizada hacia la puerta norte del hoy Museo Antón García de Bonilla, la tienda de “Milla” en Villanueva, etc.

Tradiciones Populares:

23- La danza del Tigre. Tradición del corregimiento de Otaré.

Patrimonio inmaterial del corregimiento de Otaré (antes Brotaré) y también de las poblaciones de Río de Oro (Cesar) y Teorama. La denominada Fiesta del Tigre tiene lugar en Otaré, los días 5, 6 y 7 de enero.

La danza recoge la historia de un tigre que asolaba la región, hacia finales del siglo XIX, lo cual dio lugar a que se formaran partidas caza para acabar con la fiera. Se cuentan entre los participantes, algunos pintados con hollín, que representan a los negros cazadores. El certamen recrea la aparición de la fiera, los daños causados por ella, su cacería, matanza y la venta del cuero.

Inmigrantes

24.- Los Inmigrantes

Las primeras familias sirio-libanesas llegaron a Ocaña y la región a finales del siglo XIX. Su laboriosidad y sentido de unidad lograron, con el correr de los años, afianzarse en la comunidad provincial de la cual son hoy exponentes destacados. En su gran mayoría, las familias sirio-libanesas se dedicaron a la actividad comercial, creando prósperas empresas que se han mantenido con el correr del tiempo. Sobre su interesante odisea que los condujo desde sus lugares de origen hasta Colombia y nuestra zona, don Zajia M. Numa escribió un interesante relato titulado libaneses y sirios en Ocaña. Apellidos como Numa, Neme, Haddad, Marún, Romano, Esper, Zurek, Latiff, Assaf, Gandur, Baene, Chaya, Elam, Raad, Busaíd, Chalela, Sagra, Férez, entre otros, conservan aún

La Evolución del Transporte:

25.- Los arrieros

La arriería. La historia del transporte en Ocaña, se remonta al empleo de mulas y caballos, desde el mismo momento de la fundación de la ciudad. Más adelante, cuando la población se consolidó y el comercio se hizo activo entre Pamplona y el Puerto Real, sobre el Magdalena, se establecieron las primeras empresas que alquilaban las recuas para transporte de víveres y mercadería, de y hacia Pamplona. Así comienza a nacer la arriería en la región que se interrumpiría parcialmente con la puesta en marcha del Cable Aéreo, inaugurado el 7 de agosto de 1929. La arriería congregaba un numeroso grupo de familias establecidas en las salidas de Ocaña, hacia el norte (Venadillo), el sur (Villanueva), el occidente (El Tejarito) y el oriente (La Piñuela), donde existieron hasta bien entrado el siglo XX, cuadras para las bestias de cargas, herrerías y posadas. En torno a este oficio, se surgió una serie de pequeñas empresas artesanales que trabajaban el cuero con el cual se confeccionaban los aperos para las bestias, petacas, odres para el transporte de líquidos, etc.

26.- El Cable Aéreo

EL CABLE O FUNICULAR AÉREO, que reemplazó a los arrieros, es un sistema de transporte que opera mediante vagonetas que se mueven a través de un cable de acero entre torres metálicas de variada altura. El Cable aéreo se

proyectó, inicialmente, entre Cúcuta y Gamarra, pero sólo se concluyó el tramo Gamarra-Ocaña, de 47 kilómetros de longitud, divididos en secciones. Este transporte cruzaba los hoy municipios de Ocaña, Río de Oro, Aguachica y Gamarra. El Cable aéreo duró en funcionamiento cerca de 20 años, eliminándose por sus altos costos de mantenimiento y auge que tomaron las carreteras en todo el país.

En diciembre de 1919, llegan los primeros carros a Ocaña, desde Puerto Nacional. El primer vehículo fue traído por la firma Jácome Niz & Co., y su primer conductor fue el señor José M. Palau.

27.- La Inauguración de la carretera

El 24 de agosto de 1945 se inaugura la carretera Gamarra-Ocaña. Para el efecto, se trasladó hasta nuestra ciudad el doctor Alfonso López Pumarejo y el Ministro de Obras Públicas de entonces, doctor Álvaro Díaz. Con motivo de este acontecimiento, el pueblo ocañero homenajeó al Dr. López Pumarejo quien pronunció un discurso en la plaza principal de la ciudad.

28- Aerolíneas Torcoroma “Aerotor”

En la década de 1960, los hermanos Denis y Jorge Cabrales Romero, fundaron la empresa “Aerolíneas Torcoroma” AEROTOR, que constituyó un hito en la historia del transporte en la ciudad.

Cuadros Pintorescos:

29- La llegada de los gitanos

Recuerda esta comparsa a los grupos de gitanos que ya hace mucho tiempo solían venir a Ocaña, creando con ello todo un acontecimiento cultural y recreativo. En este cuadro se observan las famosas carrozas gitanas y sus integrantes con las vestimentas propias de su cultura.

Al igual que lo indios, los gitanos son otra especie milenaria en nuestro país. En Bogotá viven solo algo más de tres mil gitanos que se aferran a sus tradiciones. Los gitanos tienen cuarenta siglos de historia. Historia que para muchos se resume en la vida nómada, en las carpas, en los naipes, en la adivinación, en el rebusque, en su fama de avivatos. En Colombia esa historia apenas supera los ochenta años. Provenientes de Rusia y Egipto los gitanos llegaron para quedarse. Aquí echaron raíces, por eso sus carpas ahora son de ladrillo. Atrás van quedando las épocas en las que las doncellas leían la suerte y deseaban buena fortuna. Ahora sus manos no se tienden para predecir sino para bendecir. De las nostalgias de sus cantos ancestrales, han pasado a los himnos de alabanza en castellano. Sí, los gitanos sin tierra y sin patria, hoy son cristianos.

Siguen pensando, como antaño, que son una raza elegida. Mantienen las costumbres familiares en torno a un patriarca. Las mujeres no pueden llegar a casa después de las cinco de la tarde, y si son casadas, no deben pasar frente a los hombres, a menos que haya un niño de por medio. Conservan su idioma, su vestuario, sus largas fiestas, su inclinación por la música y sus bailes ancestrales con ritmos rusos y nostalgias españolas. Dejaron la fiebre del oro por la orfebrería. Desde los diez años trabajan el aluminio, el cobre y la forma de acabar con su fama de avivatos; por eso denigran de los adivinadores que se hacen pasar por gitanos de quienes dicen que sólo tienen una gota de sangre gitana y el resto es colombiana. Por lo pronto ya tienen un escriba que se encargará de contar los secretos de la leyenda gitana, confiados como están que su raza tendrá una segunda oportunidad sobre la tierra.

Indiferencia y exclusión como constante de los Gitanos

Dice la historia que la llegada a Colombia de los gitanos, también conocidos como pueblo ROM (palabra que significa gente en romanés), se dio casi simultáneamente con la de los primeros europeos; tanto así, que es posible afirmar que en el tercer viaje de Cristóbal Colón a estas tierras navegaron cuatro ROM.

30.- Fiestas y Carnavales.

Los capuchones

Estos singulares disfraces, tomados en 1945 del Carnaval de Barranquilla, fueron incorporados al Carnaval de Ocaña a partir de su primera versión el 3 de enero de 1946. Niños, jóvenes y adultos adoptaron este disfraz y todavía se recuerda con entusiasmo los bailes de coronación realizados en el Hacaritama (localizado en el actual Palacio Municipal), donde los capuchones constituían mayoritariamente el vestuario festivo. Tamborinas y disfraces de indígenas, y la inolvidable “Gigantona”, solían recorrer los barrios y el centro de la ciudad, alegrando las festividades decembrinas y los días del Carnaval.

Se realiza la marcha desde el Complejo Histórico de La Gran Convención, por toda la calle Real, hasta el Coliseo Argelino Duran Quintero, aproximadamente 3 kilómetros. Durante el trayecto se llevan a cabo algunas representaciones teatrales (“Fusilamiento de Agustina Ferro”, “Marcha de los colorados”, “Debates de la Gran Convención”, etc.), danzas (La Vencedora, La Libertadora, Ocañerita, etc.) que causan mayor atractivo e impulsan a las gentes a indagar sobre el significado histórico de los cuadros.

El Desfile de los Genitores es organizado y gestionado por la Corporación Cultural y Artística Desfile de los Genitores; se realiza con recursos adjudicados para este fin, mediante proyectos presentados al Ministerio de

Cultura, Programa Nacional de Concertación, quien nos ha apoyado desde el año 2004, al Departamento Norte de Santander, Secretaría de Cultura, quien le destina recursos de la Estampilla Procultura y del Municipio de Ocaña, el cual lo tiene incluido en el Plan de Desarrollo del Municipio, como un renglón independiente, con recursos fijos.

Adicionalmente, se cuenta con el apoyo de instituciones como el SENA, que participa en la confección del vestuario y algunas telas. De la misma forma ocurre con “El Cable Aéreo”, cuadro que tradicionalmente está a cargo de la Asociación de Ingenieros de la Provincia de Ocaña “AINPRO” y de INVIAS.

También participan todos los medios de comunicación locales durante la organización del evento, prestando su concurso en mantener informada a la comunidad en todo lo relacionado con el Desfile, y desde los primeros días de Diciembre, empiezan a publicitar los boletines que para este fin les hace llegar la Corporación.

En el certamen interviene prácticamente toda la comunidad, pues se hace convocatoria pública para escoger a los directores de comparsa y luego a los participantes, que infortunadamente debemos limitar en número, por los recursos económicos, pues es impresionante la cantidad de personas de todas las edades, sin distingo de género ni clase social que desean participar en el Desfile.

La Corporación trabaja en pleno, junto a los directores de las comparsas, los Vigías del Patrimonio y la Academia de Historia en la organización y ejecución del Proyecto, pero contrata un Coordinador General, con el fin de que esté al tanto de todos los pormenores logísticos del Desfile.

Capítulo VIII

El Desfile de Los Genitores Patrimonio Inmaterial de Colombia

En reunión que se desarrolló en las instalaciones del Club Ocaña la noche del viernes 4 de noviembre, convocada por la Corporación Cultural y Artística Desfile de los Genitores, asistieron personajes que representan la diversidad social ocañera para escuchar a la antropóloga Blanca Gómez, asesora del Ministerio de Cultura y a su colega Adrian Valero, sobre la posibilidad de incluir el Desfile de los Genitores en la Lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de Colombia.

Martha Pacheco de Páez, como anfitriona, presentó los dos invitados quienes dieron una pedagógica explicación sobre el camino a seguir para que el Ministerio declare nuestro evento inmaterial más representativo como patrimonio nacional. Se hizo presente Ana Isabel Pino, Secretaria de Educación y Cultura del Municipio, para dar un espaldarazo a la iniciativa y comentar que la administración se encuentra dispuesta a avalar el proceso.

Es importante advertir que el Congreso de la República, mediante ley 1046 de 26 de julio de 2006 declaró al Desfile de los Genitores como Patrimonio Cultural de la Nación por la incidencia que tiene en el fomento de la identidad colombiana, ya que los cuadros tienen cercana relación con los acontecimientos que construyeron la historia nacional; un reconocimiento honroso y merecido, de enorme trascendencia, pero en este momento se busca la inclusión del evento en la Lista Representativa del Patrimonio, que es un paso anterior para que el Estado solicite ante la Unesco su declaratoria como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Sostener una empresa cultural es una misión quijotesca en Colombia donde no se tiene memoria para quienes contribuyen a forjar la identidad y aunque todos disfrutemos del producto de su creación, como las composiciones musicales dejamos todo el peso de preservarlas y cuidarlas para la humanidad a unas pocas personas.

Por eso no puede dejar de causar asombro la fortaleza y constancia del equipo de trabajo que año tras año, -sin ningún otro estipendio que la propia satisfacción personal- organiza y muestra el Desfile de los Genitores y lo promueve a nivel regional y universal.

Carmito Quintero nos dejó una portentosa obra, una dinámica y viva serpiente de colores, que a medida que se conoce invita a vivirla, a regodearse en ella, a sorprenderse con ella, de aprender con ella, porque es el único desfile de carácter histórico que se organiza en Colombia.

La Ley 1046 del 26 de julio de 2006 declaró esta manifestación inmaterial como Patrimonio Cultural de la Nación, El Ministerio de Cultura solo acepta como Patrimonio Cultural Inmaterial, las manifestaciones que hayan sido incluidas en la Lista

Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial LRPCI. Únicamente estas tendrán derecho a los beneficios económicos y tributarios contenidos en el Decreto 2941 de 2009.

Si quisiéramos hacer reconocer la Ley ante el Ministerio de Cultura, tendríamos que realizar todo el proceso, todos los pasos que exige el decreto mencionado, que es lo mismo que comenzar de cero, como si la Ley 1046 de declaratoria, no se hubiera expedido.

También es necesario reconocer que existe cierta tendencia para que eventos como el Desfile se incluyan no en la lista representativa nacional, sino en la lista departamental, o incluso en la municipal, sin importar que se celebren hace muchos años y que su incidencia traspase las fronteras regionales.

Sin embargo, dentro de la lista ya aprobada de Patrimonio cultural Inmaterial se encuentran estas manifestaciones:

- a) Sistema Normativo Wayuu aplicado por el palabrero PÜTCHIPÜ'ÜI
- b) Procesiones de Semana Santa de Popayán
- c) Carnaval de Negros y Blancos en Pasto
- d) Concurso Nacional de Bandas de Paipa

Todas de innegable origen e influencia regional como nuestro Desfile, por lo que podemos suponer que en aras de la equidad constitucional entre los colombianos, tenemos derecho de postular el Desfile de los Genitores a la Lista Representativa del Patrimonio Cultural de la Nación, como el acto festivo y lúdico que encierra y que convoca a toda la comunidad, y que tiene abierta la posibilidad porque el campo 8 contemplado en el decreto 2941/09 se refiere a Actos festivos y lúdicos: Acontecimientos sociales y culturales periódicos, con fines lúdicos o que se realizan en un tiempo y un espacio con reglas definidas, generadoras de identidad, pertenencia y cohesión social.” Y en el campo 12: “Patrimonio Cultural Inmaterial asociado a los espacios culturales”

La solicitud para que el Desfile ingrese a la lista, será presentada por la Corporación Cultural y Artística Desfile de los Genitores, como su entidad gestora, encargada del Plan Especial de Salvaguardia PES y promotora y organizadora de los diferentes eventos, desfiles alternos, festivales, concursos etc. que fomenten su promoción, difusión y protección.

El patrimonio Cultural Inmaterial

Para el caso de la declaratoria nos atenderemos a los conceptos legales sobre lo que es el Patrimonio Cultural Inmaterial que lo define como la “Producción humana misma, la forma como se expresan los individuos y se relacionan dentro de las sociedades y que involucra tradiciones, lenguas y expresiones orales, rituales y actos festivos, expresiones musicales, dancísticas y sonoras, juegos tradicionales, etc”.

El patrimonio Cultural Inmaterial genera sentimientos de identidad y establece vínculos con la memoria colectiva. Es transmitido y recreado a lo largo del tiempo en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia y contribuye a promover el respeto por la diversidad cultural y la creatividad humana.

Las comunidades son las que expresan, portan o crean las manifestaciones culturales inmateriales.

El Patrimonio Cultural Inmaterial PCI está regulado por las leyes: 397 de 1997 y 1185 de 2008, y los decretos 763 de 2009 y 2941 de 2009, que son concordantes con la Convención de la UNESCO para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial aprobada en Paris en 2003.

El Patrimonio Cultural Inmaterial incluye a las personas que son creadoras o portadoras de las manifestaciones que lo integran.

El patrimonio Cultural Inmaterial no tiene dueño, ninguna persona natural puede apropiárselo en detrimento del derecho que tienen las comunidades para su goce y disfrute.

El Desfile de los Genitores es por derecho propio una de los más importantes manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial colombiano, pero para que sea declarada de manera legal, para que sea incluida en la Lista Representativa de patrimonio Cultural Inmaterial, deberemos transitar un camino espinoso, arduo, costoso y largo.

Procedimiento para que Desfile de los Genitores sea declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de Colombia

Solo son aceptadas y reconocidas como patrimonio cultural inmaterial aquellas que se encuentren incluidas en La Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial LRPCI, en el orden nacional, un instrumento que recoge las manifestaciones culturales que han pasado el proceso de postulación, revisión preliminar, elaboración del PES, valoración y aprobación.

Existen tres categorías de la lista. La municipal, conformada por el alcalde, la departamental, conformada por el Gobernador y la nacional conformada por el Ministerio de Cultura y el Instituto Colombiano de antropología e Historia. Apuntando a la nacional no se requiere incorporarse a la lista municipal o departamental.

La inclusión en la lista es un acto administrativo que se cristaliza previo análisis de los criterios de valoración reglamentados en el decreto 2941 de 2009 en el cual se determina que Desfile de los Genitores es una manifestación cultural inmaterial y que tiene un Plan Especial de Salvaguardia PES.

Campos para integrar la lista

Existen 12 campos posibles y en uno de ellos deberemos incorporar al Desfile de los Genitores.

1. Lenguas y tradición oral:
- .2. Organización social:
3. Conocimiento tradicional sobre la naturaleza y el universo:
4. Medicina tradicional
- .5. Producción tradicional:
6. Técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales:
7. Artes populares: Recreación de tradiciones musicales, dancísticas, literarias.

8. Actos festivos y lúdicos: Acontecimientos sociales y culturales periódicos, con fines lúdicos o que se realizan en un tiempo y un espacio con reglas definidas, generadoras de identidad, pertenencia y cohesión social.

9. Eventos religiosos tradicionales de carácter colectivo:
10. Conocimientos y técnicas tradicionales asociadas al hábitat:
11. Cultura culinaria:

12. Patrimonio Cultural Inmaterial asociado a los espacios culturales:

Postulación

Será realizada por la Corporación Cultural y Artística Desfile de Los Genitores” en representación del interés general, entendiendo que Desfile de los Genitores pertenece a la Nación y no puede tener propietarios o titulares individualizados, independientemente de que existan manifestaciones, como en este caso, organizados por la Corporación, que será la entidad gestora de la manifestación cultural y que cumple funciones operadoras, o de gestión.

En esta postulación se deben especificar las **características** de Desfile de los Genitores, su **proyección geográfica**, que salió hace muchos años de Ocaña, por los caminos de Aguachica y Cúcuta, hasta Bogotá y Quebec, en Canadá. Si la focalizamos en lo local, el Ministerio de Cultura devolverá la postulación para la instancia departamental, porque su proyección solo alcanzaría lo regional.

La **identificación de la comunidad** donde se desarrolla Desfile de los Genitores, Cuanto llega al alma de los ocañeros de la provincia que lo consideran propio, qué tanto

influye la el Desfile de los Genitores y qué tanto ha influenciado en la conformación de la identidad regional y del orgullo territorial.

Aquí transcurre la infancia de Desfile de los Genitores, en 1959, su adolescencia en 1975 y su madurez en 2011.

Debe traer también la postulación **su periodicidad**, una vez al año se congrega la comunidad, llegan sus seguidores, asaltan las calles y se agolpan en los andenes para ver pasar los cuadros de su historia.

Y finalmente la Justificación sobre la coincidencia de la manifestación con cualquiera de los campos y con los criterios de valoración siguientes:

Criterios de valoración

1. **Pertinencia.** Que se ajuste a uno de los 8 campos descritos (8 y 12).
2. **Representatividad.** Que naciendo de Ocaña, el pueblo colombiano lo tenga por suya dentro de su identidad cultural colectiva
3. **Relevancia:** Que el Desfile de los Genitores sea valorado nacionalmente por contribuir a los procesos de identidad cultural colombianos.
4. **Naturaleza e identidad colectiva.** Que el Desfile de los Genitores se transmita generacionalmente como un legado histórico cultural y que sea parte de su identidad, memoria, y patrimonio cultural.
5. **Vigencia.** Que la manifestación esté vigente y sea una expresión cultural viva.
6. **Equidad.** Que todos podamos disfrutar de Desfile de los Genitores de manera justa y equitativa
7. **Responsabilidad.** Que no atente contra los derechos humanos, ni los derechos fundamentales o colectivos, contra la salud ni el ecosistema.

Entregados los documentos con otros requisitos se procede a la

Revisión preliminar de requisitos y valoración por parte del Ministerio de Cultura que cuenta con un plazo de dos meses, dentro del cual se pueden solicitar aclaraciones o complementación de documentos.

El Ministerio podrá decidir si la postulación no le corresponde, en cuyo caso la trasladará a la instancia departamental o municipal, según sea el caso.

Si no hay coincidencia con los campos o los criterios de valoración se informará y el solicitante puede insistir y al cabo de un mes el Consejo Nacional de Patrimonio emitirá su concepto.

Ante la negativa existen recursos contemplados en el Código Contencioso Administrativo.

Evaluación Institucional por el Consejo Nacional de Patrimonio, si la revisión es positiva se evaluará por el Consejo, que al encontrarla ajustada solicitará a la Corporación la elaboración de un Plan Especial de salvaguardia PES, mediante el cual

se establecen las acciones y los lineamientos para garantizar la salvaguardia del Desfile de los Genitores, dando un plazo de 12 meses como mínimo a 36 meses como máximo y se reconocerán unos gastos para su elaboración hasta de 500 salarios mínimos legales vigentes, (\$120.000.000 aproximadamente).

El Plan Especial de Salvaguardia debe contener:

1. La identificación y documentación del Desfile, su historia, y de los procesos sociales y de contexto en los que se desarrolla.
2. La identificación de los beneficios e impactos de la manifestación y de su salvaguardia en función de los procesos de identidad, pertenencia, bienestar de los colombianos.
3. Medidas de preservación del Desfile ante posibles amenazas. Se deben contemplar en el PES las medidas preventivas y correctivas frente a los factores de riesgo o amenaza.
4. Medidas orientadas a garantizar la viabilidad y sostenibilidad de la estructura comunitaria, organizativa, institucional y de soporte, relacionadas al Desfile.
5. Mecanismos de consulta y participación utilizados para la formulación del Plan Especial de Salvaguardia, y los previstos para su ejecución.
6. Medidas que garantizan la transmisión de los conocimientos y prácticas asociados a la manifestación.
7. Medidas orientadas a promover la apropiación de los valores de la manifestación entre la comunidad, así como a visibilizarla y a divulgarla.
8. Medidas de fomento a la producción de conocimiento, investigación, documentación de la manifestación y de los procesos sociales relacionados con ella, con la participación o consulta de la comunidad.
9. Adopción de medidas que garanticen el derecho de acceso de las personas al disfrute del Desfile, sin afectar los derechos colectivos. Se podrá definir la eliminación de barreras en términos de precios, ingreso del público cuando se utilicen las bancas o tarimas, u otras que puedan afectar los derechos de acceso de la comunidad y de las personas o constituir privilegios inequitativos, sin que ninguna de tales medidas definidas en el Plan Especial de Salvaguardia afecte la naturaleza de la manifestación.
10. Medidas de evaluación, control y seguimiento del Plan Especial de Salvaguardia.

Los costos que demande la elaboración del Plan Especial de Salvaguardia que acompañe la postulación serán sufragados por el autor de la postulación o por terceros plenamente identificados.

Las postulaciones o iniciativas podrán sufragarse mediante la asociación de recursos de diferentes fuentes comprobables. Este tipo de comprobaciones contables deberán estar

disponibles bajo la custodia del autor de la postulación y podrán ser requeridas por la instancia competente, en forma previa o posterior a la inclusión de la manifestación en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial, si fuere el caso.

Restricciones. Para la salvaguardia del Desfile y la garantía de los derechos sociales y colectivos, el PES determinará restricciones precisas sobre divulgación, publicidad o prácticas comerciales que se asocien a él, o a su acceso o apropiación con fines privados, precios a espectáculos y actividades en sitios públicos.

Estímulos y deducción tributaria para la salvaguardia de manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial

Quienes trabajamos como gestores culturales sabemos que el dinero destinado a la cultura en códigos, decretos y leyes es letra muerta para ministros, funcionarios, gobernadores y alcaldes que se pasan por la faja las obligaciones legales para apoyar la cultura, y esta sigue siendo el patito feo de los planes de desarrollo y de inversión

No obstante si sabemos de la obligatoriedad de los aportes, y sabemos que podemos exigir a los ordenadores del gasto los derechos de la cultura, no solo obtendremos lo necesario para preservarla, sino que estaremos previniéndolos de incurrir en faltas que pueden ser sancionadas disciplinariamente y traer a los funcionarios infractores muchos dolores de cabeza.

Gastos deducibles. La deducción tributaria establecida en la Ley 397 de 1997, se efectuará sobre los aportes en dinero efectivo realizados por cualquier contribuyente del impuesto sobre la renta en Colombia respecto del Plan Especial de Salvaguardia aplicable al Desfile si este se encuentra incluido en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial del ámbito nacional, siempre que con tales aportes efectivamente se hayan realizado gastos en dicho Plan.

Tendrán derecho las manifestaciones que se incluyan en el **Banco de proyectos** de Manifestaciones incorporadas a la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial del ámbito Nacional.

Los Proyectos susceptibles de recibir aportes de dinero a los contribuyentes con derecho a la deducción tributaria, deberán reunir un mínimo de características contempladas en el decreto 2142 de 2009.

Entre ellas el manejo exclusivo por parte de la Corporación, de los recursos que aporte cualquier contribuyente del impuesto de renta en Colombia para la protección, difusión y promoción del Desfile, lo cual deberá estar especificado en el Plan Especial de Salvaguardia o en el anexo financiero. La fundación se denominará para estos efectos como "**entidad gestora**".

Procedimiento para ingresar al Banco de Proyectos de Manifestaciones Culturales

Solicitud de la entidad gestora.

Evaluación

Concepto del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural

Resolución.

Ejecución de gastos.

Aportes de dinero deducibles. Los aportes de dinero deducibles para los contribuyentes del impuesto sobre la renta en Colombia por financiación de gastos aprobados en los rubros que discrimine la "Resolución de Viabilización de Proyecto" serán aquellos relacionados directa y necesariamente con el Plan Especial de Salvaguardia bajo los siguientes parámetros:

1. Por la elaboración del Plan Especial de Salvaguardia. Serán deducibles los aportes efectuados que financien la contratación de servicios pertinentes para la formulación del Plan Especial de Salvaguardia, hasta en un monto máximo de doscientos (200) salarios mínimos legales mensuales, siempre que los gastos respectivos hubieran sido realizados efectivamente máximo en el año gravable anterior a la fecha de dicha resolución. En todo caso, el gasto debe solicitarse en la declaración que corresponda al periodo gravable de realización.

2. Por ejecución del Plan Especial de Salvaguardia. Serán deducibles los aportes que financien gastos efectuados en:

- a) Contratación de servicios necesarios para la ejecución del Plan Especial de Salvaguardia.
- b) Materiales, equipos, e insumos necesarios para la ejecución del Plan Especial de Salvaguardia.
- c) Documentación del Plan Especial de Salvaguardia en cualquier formato o soporte, siempre que dicha documentación no tenga fines comerciales.

La deducción podrá solicitarse en el año gravable de realización efectiva de dicho gasto por parte de la entidad gestora.

Bibliografía

CARRASCAL CLARO Alfonso. Entrevista. Ocaña. Noviembre 5 de 2011.

PACHECO GARCÍA Mario Javier. Ferias, Fiestas y Carnavales de Ocaña. Ediciones Mapache Número 7. Calle Ujueta Editores. Bogotá 1991

PACHECO GARCÍA Mario Javier. Diversos artículos en periódicos y revistas

PÁEZ Gabriel Ángel. “Carmen Eliecer Quintero” Boletín Literario No. 24 - 12 de febrero. Furocaña Medellín.

PÁEZ GARCIA Luis Eduardo “Historia de la literatura en la Región de Ocaña”. Jaguar Group Producciones. Bogotá. 2011

Programas del desfile elaborados por Luis Eduardo Páez García